

Número 19 - Diciembre 2024
ISSN 2618-2548

Revista informativa de las Carreras de Educación

RICE



Universidad Nacional
de San Martín



Humanidades
UNSAM

Editor principal: Eduardo Langer

Editor asistente: German Augusto Rodríguez

Equipo RICE: Tobías Cababié, Carlos Cheng, Candela Ciongo, María Victoria De Marco, Camila Freites, Jazmín Rocío Mkanna, Vanina Mallia, Ariel Morales, M. Florecia Olivares Cardigonde, Christian Ortelli, Naiara Belén Parra Kaisserián, Maitén Segovia

Fotografía de la portada y contratapa: Maitén Segovia

Todos los derechos reservados

Universidad Nacional de San Martín

Escuela de Humanidades

Licenciatura en Educación y Profesorado de Ciencias de la Educación

www.unsam.edu.ar

www.humanidades.unsam.edu.ar

Todos los números de la RICE se encuentran en:

<http://www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/rice.asp>

Oficina de Educación N°6 en Escuela de Humanidades. Edificio Tornavía.

40006-1500 interno 1235

Martin de Yrigoyen 3120, Partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires.

Canales de comunicación:

Dirección de las Carreras de Educación:

Correo: leducacion@unsam.edu.ar

Instagram: [@educacionunsam](https://www.instagram.com/educacionunsam)

https://linktr.ee/carreras_educacion_unsam

Revista Informativa de las Carreras de Educación:

Correo: rice@unsam.edu.ar

Instagram: [@rice.unsam](https://www.instagram.com/@rice.unsam)

ISSN 26182548+

INDICE DE CONTENIDO

06

Mensaje de bienvenida

08

¿Qué nos proponemos? / Equipo RICE

09

Charla inaugural de las Carreras de Educación: “Tomar la Palabra”. Silvia Bernatené y Jorge Steiman.
Naiara Belén Parra Kaisserián

11

II Jornadas de Formación docente: La formación docente en clave de resistencia a los autoritarismos y fascismos.
Marisa Bolaña

15

Pensar en la pregunta: “¿Para qué ir a la escuela secundaria?”.
Miguel Gómez Vicari

19

La Educación como Práctica Colectiva para la Libertad:
“Nadie se salva solx”.

Nil Peña Carmen, Martina Harte, Candela Ciongo y Laura Puelleiro

24

La gestión en movimiento.

Leticia Ardisana

26

¿Qué implica ser docentes transformadores? Aportes para una
Didáctica reflexiva.

Leticia Ardisana y Maria Ricci

29

Más allá del 25 de Mayo: Reflexiones sobre la Identidad y la
Memoria en un Bachillerato de Adultxs con Orientación en
Salud.

Vanina Mallia, M. Florencia Olivares Cardigonde y Christian Ortelli

33

Sanguchito Docente:

Resistencia Educativa en tiempos de Streaming

Vanina Mallia, M. Florencia Olivares Cardigonde y Candela Parada

35

Encontrar refugio en el congreso.

Camila Freites

37

UNSAM internacional : Andar en bici me hace acordar a
Alemania.

Abril Lynch

43

Más allá de la certificación:
Nuestra participación en el congreso de Educación.
Camila Borzani, Camila D'Eramo, Freitas Camila, y Giorno Chiara

45

XVII Encuentro Nacional de Estudiantes de las Carreras de Educación (ENECE). SALTA 2024: “Mi sabiduría viene de esta tierra”.
Naiara Belén Parra Kaisserián

49

Un viaje de saberes: Explorando la feria de ciencias humanas y sociales UNSAM.
Jazmín Rocío Mkanna y María Victoria De Marco

53

Brigadas Educativas: Narrar una experiencia de educación popular en el territorio del Reconquista.
Tobías Cababié

57

Un intercambio estudiantil, tan lejano como cercano.
Vanina Mallia

62

La educación marcha.
Jazmín Rocío Mkanna y María Victoria De Marco

64

Banco de Trabajos Finales / Repositorios de bibliografía

BIENVENIDA

Desde las aulas de nuestra universidad nuestras voces resuenan con cada vez más fuerza frente a la coyuntura. Esta edición de la RICE nos ofrece un espacio para que esas voces confluyan y pongan en valor nuestra educación vista como un derecho garantizado y accesible para todxs. Frente a un escenario de recortes presupuestarios y mercantilización del conocimiento, esta Revista se presenta como un espacio de construcción colectiva, crítica y de planteo de interrogantes necesarios para seguir pensándonos como sujetos sociales.

Coincidimos en que nuestra universidad es mucho más que un lugar donde circula el contenido académico, e intentamos replicar en este número el encuentro, reflexión y resistencia que se da en cada una de nuestras clases: articulamos voces y pensamientos, poniendo en valor el trabajo colectivo y el poder de diálogo. La construcción de cada artículo desde la reciprocidad y la coordinación de la edición, nos recuerda que la organización y la expresión son una de las puertas de entrada a la sociedad que queremos construir.

Desde estas páginas lxs invitamos a ser parte activa de nuestra universidad, y eso se ve ampliamente reflejado en este número. Lxs convocamos a participar, escribir, debatir, demostrando que la universidad es el corazón de nuestro país: ese que apuesta al conocimiento y al desarrollo colectivo como motores de cambio.

En cada palabra escrita en la RICE, en cada idea compartida, está cada uno de nosotrxs, soñando con la perpetuidad de la universidad inclusiva, pública, gratuita y de calidad.





¿Qué nos proponemos?

- Dar a conocer las producciones de los estudiantes
- Ofrecer un espacio para compartir los trabajos de los estudiantes
 - Informar sobre convocatorias, becas y eventos importantes
 - Compartir trabajos finales
- Brindar un espacio de circulación del conocimiento entre estudiantes.

Equipo RICE

Cababié Tobías

Mallia Vanina

Cheng Carlos

Morales Ariel

Ciongo Candela

Olivares Cardigonde M. Florecia

De Marco María Victoria

Ortelli Christian

Freites Camila

Parra Kaisserián Naiara Belén

Mkanna Jazmín Rocío

Segovia Maitén



Charla inaugural de las Carreras de Educación: “Tomar la palabra”

Silvia Bernatené y Jorge Steiman



Naiara Belén Parra Kaisserián

Profesora en Nivel Inicial. Especializada en Nivel Inicial. Especializada en Educación por el Arte. Licenciada en Gestión de Instituciones Educativas. Estudiante avanzada del Profesorado y de la Licenciatura en Educación en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

El pasado 24 de abril se llevó a cabo la tradicional charla inaugural de las Carreras de Educación. Ante un auditorio lleno, se presentaron Silvia Bernatené, Decana de la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), y Jorge Steiman, quien fue Director Nacional de Gestión Universitaria en el Ministerio de Educación de la Nación y continúa siendo profesor en la UNSAM y en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. La conversación fue moderada por Eduardo Langer, Director y Docente de las carreras de Educación en la UNSAM e Investigador Adjunto del CONICET.

Bernatené y Steiman retomaron algunas ideas presentes en el cambiante paisaje educativo, las cuales se explicitan en “Tomar la palabra” (2023), una obra coordinada por ambos que reúne las voces de 27 expertos en educación. Este libro aborda los desafíos e innovaciones del sector educativo, ofreciendo una visión multifacética sobre los problemas y oportunidades actuales. Los autores enfatizan la necesidad de construir consensos y transformar las políticas educativas en una política de Estado, destacando que la educación es un proceso

dinámico que requiere adaptación constante.

En el discurso de bienvenida, Silvia Bernatené subrayó la importancia de “tomar la palabra” en un contexto educativo que exige reflexión y colaboración continuas. Destacó la relevancia de las contribuciones de los 27 autores del libro, quienes, con sus variadas perspectivas, enriquecieron el debate sobre las prácticas educativas actuales. Ella enfatizó la necesidad de un diálogo abierto y continuo entre expertos, docentes y comunidades para construir un sistema educativo que responda a las necesidades del siglo XXI.

Retomando algunas sensaciones experimentadas en la marcha en defensa de las Universidades Nacionales, los ponentes invitaron a la reflexión y a la acción conjunta para continuar con la construcción de un sistema educativo que permita a los estudiantes enfrentar los desafíos contemporáneos y transformar la educación en una verdadera política de Estado. En este sentido, se hizo mención de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y cómo ha evolucionado el concepto del derecho a la educación en los últimos 75 años.

Este contexto histórico y normativo vertiginoso enmarca la necesidad de compartir argumentos sólidos para enfrentar los desafíos actuales. Tal como mencionó Langer en una de sus intervenciones, habitar la educación teniendo en cuenta los desafíos y el deseo de transformación refleja un compromiso profundo con la mejora del sistema educativo.

A lo largo del intercambio, se subrayó que la educación siempre ha estado en disputa, y esto se manifestó especialmente en el contexto de contienda electoral. Se propuso al auditorio prestar especial atención al hecho de que, en la actualidad, el futuro está en juego. Teniendo en mente que enseñar y aprender no son prácticas neutrales, ya que tienen sentido, finalidad y orientación, se debe cuidar y preservar el lema que se pregona desde hace décadas en las instituciones educativas universitarias: construir una sociedad más justa. Esta justicia solo puede lograrse a través de un proyecto colectivo que contenga y dé sentido al futuro individual de quienes elegimos la universidad pública.

Fue un diálogo muy interesante de presenciar, con ideas potentes para comprender qué está en juego y construir nuevas valoraciones. De este modo, se hizo un llamado a la acción colectiva y solidaria, advirtiendo sobre las inversiones y políticas educativas que afectan la calidad y accesibilidad de la educación pública.



II Jornadas de Formación docente: La formación docente en clave de resistencia a los autoritarismos y fascismos



Marisa Bolaña

Profesora Regular Adjunta de Formación docente del Profesorado en Ciencias de la Educación y de Sistematización de experiencias de la Licenciatura en Educación, Integrante del Comité Académico del Encuentro entre Docentes y Educadores populares (ENDyEP), Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO 2023/2025 Capitalismo digital, políticas educativas y pedagogías críticas.

Los días 18 y 19 de diciembre del 2023 realizamos las II Jornadas de Formación docente que impulsamos desde la cátedra de Formación docente del Profesorado de Ciencias de la Educación. La misma contó con el aval académico del Consejo de Escuela. Se desarrolló de modo híbrido, presencialmente en el Instituto de Historia de España, de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA y virtualmente a través del canal de youtube de la cátedra. Participaron más de 120 personas en total, conectándose desde distintas regiones del país y de Latinoamérica. Las Jornadas consistieron en una actividad académica interinstitucional, como parte de un trabajo mayor de articulación, investigación y extensión que desarrollamos desde la cátedra. Desde la cátedra promovemos el trabajo de vinculación y la generación de redes para investigación y formación con instituciones de formación docente, con espacios políticos y

sindicatos, con movimientos sociales y universidades. En este punto es importante destacar la participación en la conformación y desarrollo del Encuentro entre Docentes y Educadores populares, en el que focalizamos la formación docente en clave de Educación Popular. Es por esto que hubo una gran participación de estudiantes y docentes de Institutos de Formación Docente de CABA, de otras localidades de Argentina y países de Latinoamérica.

El año 2023 se cumplieron 40 años de la recuperación de la democracia en Argentina, sin embargo, asistimos al crecimiento de discursos autoritarios y negacionistas. La fuerte presencia y crecimiento de estos discursos en los diversos ámbitos, tanto en España como en Argentina, **nos lleva a mirar con preocupación los procesos educativos y dentro de ellos a la formación docente. ¿Cómo formar docentes democráticos con conciencia so-**

cial desde pedagogías críticas y antifascistas?. Por eso estas Jornadas surgieron como necesidad de construir respuestas colectivas a estos interrogantes y generar conocimiento para la formación de docentes democráticos. Consideramos necesario construir espacios de encuentro, sistematización y producción de conocimiento sobre la formación docente que trascienda los posicionamientos dicotómicos y tecnicistas. Pensar la formación docente en clave de resistencia implica poner en discusión las propuestas formativas, el imperativo de las propuestas centradas en la instrumentalización y el cambio tecnológico. Consideramos necesario reconstruir el discurso pedagógico para la disputa política de sentidos, trascendiendo las coyunturas y favoreciendo la elaboración de líneas de acción que permitan resistir los avances autoritarios. Estos análisis requieren de miradas políticas de reconstrucción histórica de procesos sociales y educativos. Analizar los discursos y prácticas que se instalan y se constituyen en hegemónicas, que imponen el imperativo del cambio, de la tecnología, que considera a la enseñanza como actividad mecánica. Reconstruir y sistematizar las prácticas de resistencia que producen nuevos modos de transitar las aulas y las instituciones, que favorecen la re-existencia. Estos contextos críticos no deben ser interpretados como impulso a la adaptación resignada a circunstancias desfavorables, sino, por el contrario, como un llamado a redoblar el protagonismo del mundo educativo en la búsqueda de mejores alternativas junto con todos los actores desde una posición comprometida con la transformación. Es ineludible la organización colectiva para la producción de conocimiento como instrumento en la disputa de poder, en el marco del sistema capitalista, en donde la desigualdad es una herramienta política de dominación. Consideramos necesario generar un espacio de encuentro que permita superar sensaciones de frustración y fracaso, romper el aislamiento y así realizar proyecciones y proposiciones sobre la base de la sistematización de experiencias y aprendizajes. Disputar políticamente el sentido de la formación docente y develar los sentidos autoritarios de las posiciones tecnicistas que no favorecen la re-

flexión y las prácticas.

La apertura de las Jornadas estuvo a cargo de nuestra Secretaria Académica, Lic Ayelén Luna, el equipo de Dirección del Instituto anfitrión, que le dio el marco institucional, necesario en el trabajo híbrido, luego la referencia al contenido y la intencionalidad de las Jornadas estuvo a cargo de la Profesora Marisa Bolaña a cargo de la cátedra de Formación Docente y parte del comité académico de la Jornada.

La primera conferencia Pedagogía antifascista o cómo formar docentes para la democracia estuvo a cargo del Dr. Enrique Javier Díez Gutiérrez de la Universidad de León. A partir de los elementos desarrollados en su libro *Pedagogía Antifascista*, Díez Gutiérrez invita a pensar en la importancia de combatir activamente el desarrollo de las posiciones fascistas que se despliegan ampliamente en el mundo desde la educación. En un primer momento ubica los elementos comunes de la penetración del fascismo en las sociedades y en la educación y luego desarrolla propuestas para prácticas educativas antifascistas, por lo tanto, democráticas e inclusivas. sobre el antifascismo en España.



Un aporte interesante que recupera experiencias de la Escuela Nueva, una perspectiva histórica para pensar el presente consistió la presentación de la Licenciada Mara Rodríguez Otero *Experiencias de la Escuela Nueva* como prácticas democratizantes: la escuela de Olga Cossettini. Siguiendo la perspectiva histórica y comparada, la conferencia del Dr. Mariano Rodríguez Otero, director del Instituto de Historia de España, *Ecos insospechados*. Una perspectiva histórica y comparada de propuestas educativas, su perspectiva articulada buscó poner el eje en las expresiones de aparente antifascismo que ponen en riesgo las democratizaciones por sus sesgos totalizantes. Recupera diferentes procesos históricos en España, el desarrollo de la propuesta educativa

de Ferrer y su articulación con Argentina. Este recorrido busca comprender procesos históricos de crecimiento de los autoritarismos y la importancia de las experiencias educativas como formación para la democracia.

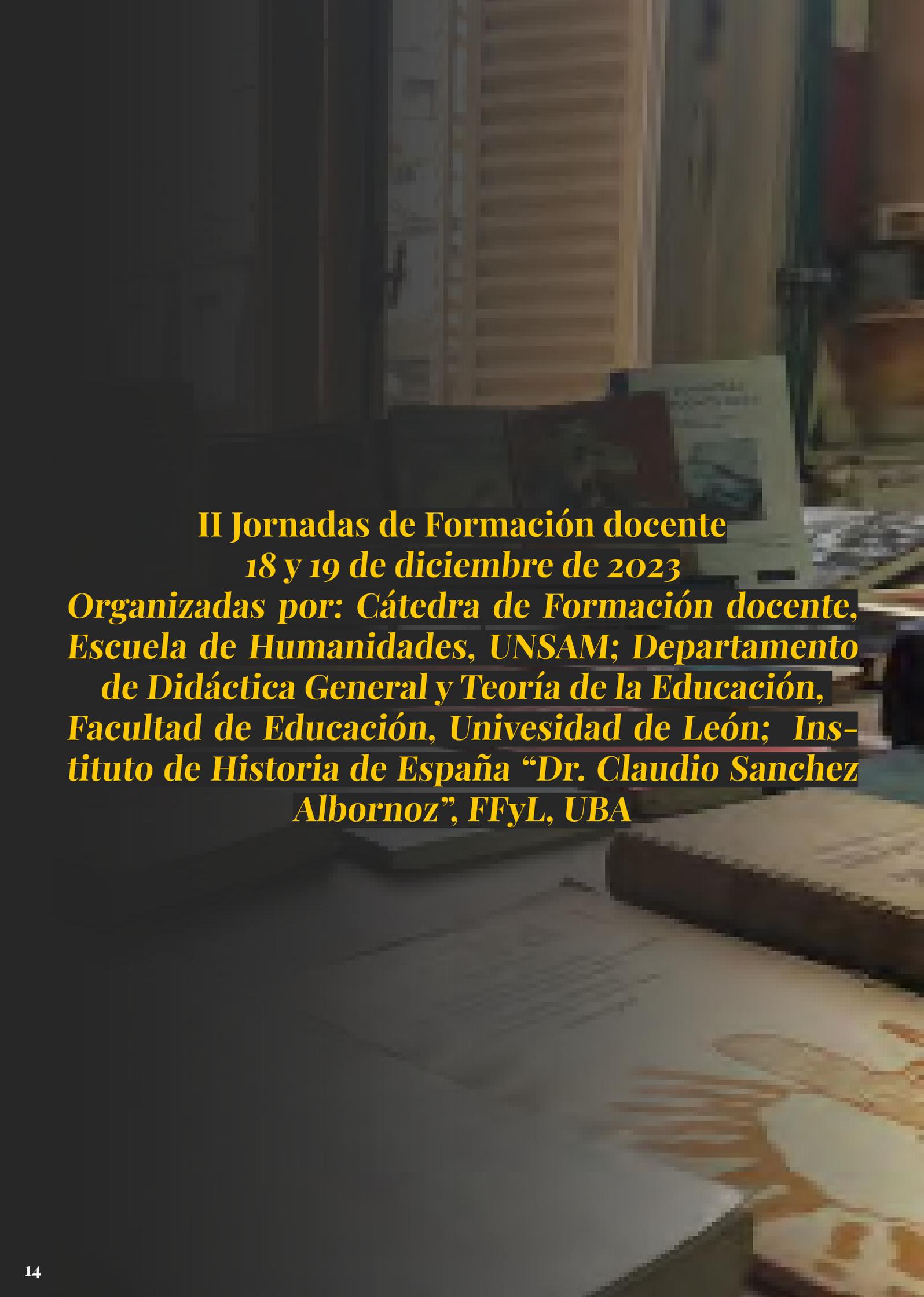
El panel Contradicciones y potencialidades en la organización colectiva de lxs trabajadorxs de la educación a cargo de las profesoras María Esther Basualdo, Silvina Cuello y Marisa Bolaña, consistió en un diálogo que recupera la experiencia de resistencia a las políticas del GCABA del año 2018 de cierre de las instituciones de formación docente. Buscó aportar elementos para interpelar la producción de conocimiento en torno a repensar la formación docente inicial desde una perspectiva democratizante. Puso eje en la producción de conocimiento que permita dar un salto cualitativo colectivo en las disputas por el sentido de la formación docente, que salga del reduccionismo instrumental y metodológico.

La participación de la Profesora Telma Barreiro a partir del espacio denominado Diálogos necesarios: prácticas democráticas en las aulas y las instituciones fue una invitación a repensar los paradigmas desde los cuales se interpreta el ejercicio de la autoridad en el aula y la importancia de generar vínculos y espacios democratizantes.

La conferencia de cierre denominada ¿Formación docente o fabricación de máquinas de enseñar? a cargo de Marisa Bolaña, puso énfasis en los sentidos políticos del trabajo de enseñar, en las disputas de narrativas en las cuales se desenvuelven los debates en torno a la formación docente. No faltaron los espacios para intercambios de presentaciones y experiencias de los que participaron estudiantes de UNSAM, docentes de diferentes espacios y niveles, investigadorxs de otras regiones. Allí circularon fundamentalmente reflexiones y conceptualizaciones a partir de compartir experiencias y análisis conceptuales.

Durante el transcurso de las Jornadas funcionó una muestra de materiales y libros relacionados con las temáticas, con curaduría de Marisa Bolaña y Mariano Eloy Rodríguez Otero. Dicha muestra estuvo a disposición y se realizaron visitas comentadas a cargo de los curadores.





**II Jornadas de Formación docente
18 y 19 de diciembre de 2023**
**Organizadas por: Cátedra de Formación docente,
Escuela de Humanidades, UNSAM; Departamento
de Didáctica General y Teoría de la Educación,
Facultad de Educación, Univesidad de León; Ins-
tituto de Historia de España “Dr. Claudio Sanchez
Albornoz”, FFyL, UBA**

Pensar en la pregunta:

”¿Para qué ir a la escuela secundaria?”



Miguel Gómez Vicari

Docente y actor. Profesor de Inglés en nivel secundario. Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Educación en UNSAM.

La pregunta por los fines de la educación no es novedosa ni mucho menos original. Podríamos nombrar grandes autores del campo pedagógico para encontrarnos una y otra vez con diversas posturas y reflexiones en torno al rol de la escuela. Podríamos, por ejemplo, poner en diálogo a aquellas miradas que depositan en la escuela la formación de futura mano de obra: trabajadores que cumplen con las competencias y destrezas necesarias para una eficiente inserción en el mundo del trabajo. O podríamos escuchar a quienes ponen el acento en la formación ciudadana. Esto es, el sistema educativo como depositario de la responsabilidad de “crear” ciudadanos cuyos valores democráticos permitan no solo garantizarles el cumplimiento y conocimiento de sus derechos, sino además aportar valor a una convivencia pacífica entre ellos. Podríamos jugar a poner todas las miradas en diálogo, tensionando los significados que se vierten de cada una de ellas. Podríamos contrastarlas, criticarlas, ponderarlas, demonizarlas, etc. Sin embargo, no es ese el objetivo de este escrito solo un primer paso a volver a escribir la pregunta.

Somos, también, testigos de arduos debates que articulan entre una Escuela que parece haberse ido y una que pareciera que nunca termina de llegar. Escuchamos diversas voces. Algunas ocupan espacios en medios tradicionales y no tradicionales de comunicación; otras disertan y escriben libros en torno a cómo “hackear” la educación, a cómo “rese-

tear” algo que parece trunco, trabado. Insistimos, no es nueva la pregunta, e incluso nos podría aparecer ligada a cierta sensación de desprestigio no solo de la educación sino de la labor docente como sostén necesario. Emergen “falsos profetas” que, en la divulgación de avances tecnológicos, nos proponen una serie de transformaciones pedagógicas e institucionales que colisionan con nuestras percepciones subjetivas de la profesión y nos enfrentan a la dicotomía que Puiggrós (2023, p. 24) refiere como “lo posible y lo deseable”. Esto es, aquella frontera entre lo que se nos aparece como utópico, como un deseo de transformación de la tarea educativa, y lo que como docentes percibimos como materialmente posible. Tampoco es el objetivo de este escrito profundizar en ello, pero situarnos en este contexto de discusión es otro paso para volver a escribir la pregunta.

Percibimos un vaivén. Un movimiento pendular entre el esfuerzo por pensar más allá de lo posible y la resistencia que se ofrece frente a las promesas utópicas de expertos altamente calificados pero que (cualquier docente podría decir) “no pisan un aula”. Si las respuestas que nos ofrecen parecen aún no hacer mella o pierden sentido en las tensiones que podrían generar. Si en un mar de respuestas, de hipótesis, de problemáticas, de promesas y ensoñaciones, la pregunta vuelve a hacerse presente en su forma inicial, podríamos entonces proponernos cambiar el foco. ¿Quién hace la pregunta? ¿Quién la escribe?

Es en este sentido que planteamos ese cambio de foco, ese cambio de mirada: ¿Qué tienen las y los estudiantes para decir? Freire (2013, p. 51) nos propone apelar a su curiosidad porque “puede conmover la certeza del profesor”. El pedagogo nos invita a nosotros, docentes, a correr de la pretensión de certeza, de la pretensión de creernos los únicos capaces de escribir la pregunta, incluso aunque sepamos que las respuestas que surgen de ella no son eternas y son siempre provisionales. Claramente, no podemos pensar la respuesta por ellas y ellos, ni ofrecerles tampoco preguntas que oculten en ellas respuestas disfrazadas de interrogantes. Como docentes tenemos la oportunidad de ofrecer instancias que faciliten la formulación de preguntas que no tienen respuestas ni fijas, ni dadas, y que nos permitan pensar la brecha entre lo deseable y lo posible con ellas y con ellos. Creemos que escuchar aquellos significados que construyen alrededor de su experiencia escolar, nos regala la posibilidad de sembrar semillas que posibiliten aquella transformación y que, en definitiva, acorte aquella brecha. El foco se corre de la mirada cautelosa de las y los docentes hacia ellas y ellos.

Todo este recorrido realizado en este escrito revela nuestro propósito: una invitación. Una invitación a escuchar.

Partiendo de concebir la escucha no como un acto pasivo, si queremos rediseñar el sentido y la orientación de la pregunta, necesitamos estar abiertos a una escucha comprensiva de lo que las y los estudiantes tienen para decir. Postulamos que el lenguaje no es inocente, que no da lo mismo decir, por ejemplo, “la educación es un derecho” que postular que es “un servicio”. Todo lo dicho es dicho por alguien en un contexto particular, desde una historia personal y colectiva particular. Nuestras palabras revelan las lentes a través de las cuales miramos el mundo, y por supuesto, la educación. El esfuerzo es ceder la palabra. Es asumir la responsabilidad de crear las condiciones que faciliten y permitan que ellas y ellos se pregunten “¿para qué la escuela?”. Y que puedan mirarse a través de la pregunta y no solo desandar su historia individual sino

reconocer aquella historia colectiva. Lo que, según creemos, implica descubrir todo el universo de significados y símbolos que se asocian a su experiencia en la escuela secundaria. Quizás en un principio las y los estudiantes se sientan tentados de preguntarse “por qué”, y aparezcan solo razones materiales, explicaciones, mandatos o lugares comunes y cómodos en donde reposar. Es que preguntarse “para qué” aporta matices de pasado y de futuro, y los coloca en un lugar de diseño: ¿para qué estamos acá? ¿Qué podemos construir? Los coloca en un espacio de protagonismo, y su voz como ciudadanos se revaloriza. Y es en este sentido que nuestra tarea también se resignifica, alejándose de aquel rol central e incuestionable y se transforma en un andamiaje. De esta forma podemos posibilitar ese pasaje entre sus deseos y los mecanismos de participación necesarios para volverlos posibles. Todo se ancla en la escucha. Insistimos en esta palabra. Aunque las primeras impresiones y las primeras respuestas tensionen nuestras propias ideas sobre lo deseable y lo posible, ayudarlos a escribir la pregunta nos permite ser parte de esa escritura: nos permite pensar en la pregunta. Entonces, ese proceso se transforma en un diálogo que contempla no solo nuestros intereses y nuestras voluntades, sino también nuestros miedos e inquietudes como partes activas y creadoras de un sistema educativo que nos comprende y que nos necesita.

Ahora bien, creo que es clara nuestra intención: crear espacios de reflexión y de autorreflexión que se impliquen en crear nuevos sentidos a partir de habitar no una respuesta sino una pregunta. Una pregunta que, como docentes, no tenemos la irrevocable potestad de escribir, pero sí de ayudar a las y los estudiantes a pensar en ella y en ella. Para eso necesitamos de una escucha con apertura. Y aquí abrimos la última línea de pensamientos: ¿queremos escuchar? ¿O nos gustaría recibir una respuesta ordenadora que alivie la crisis de sentido que enfrenta hoy nuestra profesión? Crear instancias de participación estudiantil podría ser incómodo para quienes aún recuerdan con nostalgia aquella Escuela inapelable, incuestionable; o infructífero para quienes consideran la finalidad instrumental y

técnica de la escuela secundaria como pasaje necesario hacia el mundo del trabajo; o crear una sensación de inseguridad para aquellos que aunque intentan fomentar el diálogo en el aula no se sienten a gusto en terrenos de dudas y respuestas provisorias. ¿Queremos escuchar? ¿Queremos escuchar “críticas” a nuestra tarea? ¿Queremos escuchar “los docentes no escuchan”? ¿Qué hacemos con ese feedback?

Rafael Echeverría (2016) enfatiza el papel central que ocupa la retroalimentación (feedback) en las organizaciones. Y creo que, aunque muchas veces sentimos cierta reticencia a los discursos del management y del gerenciamiento, nos resulta interesante y pertinente retomar el valor de este concepto. Echeverría propone no pensar esta retroalimentación como “lo que hicimos bien” o “lo que hicimos mal” sino situarlo en un proceso dialógico en donde nuestras observaciones y juicios sobre el ser y el hacer están orientados a generar aprendizaje. Si utilizamos las instancias de retroalimentación (autoevaluación, encuestas post-cursada, apertura a compartir observaciones y opiniones, etc.) como procesos de construcción y reconstrucción de nuestra práctica docente, anclados en el respeto mutuo, podremos ir más allá de la crítica o de la mera opinión y transformar este proceso en una conversación sobre el futuro. Si en el ejercicio de pensar en la pregunta permitimos que el futuro se cristalice más allá de un mero deseo, pasaremos del ejercicio de la reflexión al de la acción. Si pasamos la posta y creamos instancias de participación estudiantil, andamiadas por nuestra mirada profesional docente, entonces podemos utilizar esa retroalimentación como combustible de un proyecto pedagógico e institucional que articule no solo a las y los estudiantes sino a toda la comunidad educativa. Esta es, en suma, nuestra postura y nuestra propuesta.

Para cerrar, reiteramos el sentido y el propósito de este escrito, revalorizar y resignificar la pregunta por los fines de la educación. Repensar la orientación de esta, y revisar el papel de las y los protagonistas de su escritura. Pensamos en fomentar la curiosidad. Y pensamos en habitar la brecha entre lo deseable y lo posible. Este ejercicio que intentamos

ofrecer a modo de invitación no es sencillo y merece de nuestra voluntad de crear espacios que permitan su desarrollo. Esta invitación nos pone en un lugar difuso, no por nuestra autoridad pedagógica para liderarlo, pero para habitar en conjunto con las y los estudiantes aquellas dudas y tensiones que pueden traducirse en respuestas sumamente provisorias. Corremos del lugar del saber, y de la voluntad de ofrecer respuestas unidireccionales, abre una línea de horizontalidad que se apoya en la escucha y en nuestra capacidad de orientarnos en favor de un aprendizaje colaborativo y del diseño de un futuro que nos incluye a todas y todos. Este escrito no se presume acabado, y no ofrece respuestas. Sería sumamente incoherente pretender una solución: creemos en el poder de la pregunta. Pensar en la pregunta nos permite pensar en la pregunta. Nos invita a jugar, a poner, a quitar, a contrastar. Pero sí creemos firmemente en las y los estudiantes y en el valor de escuchar sus voces. Intentemos, nuevamente, ofrecer la pregunta: **¿para qué ir a la escuela secundaria?**

Referencias bibliográficas

- Echeverría, R. (2016). *Ontología del lenguaje*. Editorial Granica.
- Freire, P., & Faundez, A. (2013). *Pedagogía de la pregunta*. Siglo XXI Editores.
- Puiggrós, A. (2023). *Por la defensa de la educación pública: Argumentos para discutir con las derechas latinoamericanas*. Siglo Veintiuno Editores.

“Como docentes tenemos la oportunidad de ofrecer instancias que faciliten la formulación de preguntas que no tienen respuestas ni fijas, ni dadas, y que nos permita pensar la brecha entre lo deseable y lo posible con ellas y con ellos”.



Foto: Pedro Moreno Ross (UNTREF)

La Educación como Práctica Colectiva para la Libertad: “Nadie se salva solx”

Nil Peña Carmen



Estudiante avanzado en la carrera educación infantil y primaria (UdG, Girona, Catalunya). Cursó un año de intercambio académico en la UNSAM en el 2023. Sus menciones académicas son la psicopedagogía, la didáctica y las gestiones educativas.

Martina Harte



Estudiante avanzada de la Licenciatura en Educación y Profesorado en Ciencias de la Educación (UNSAM). Sus temas de interés son Educación Rural y Educación Ambiental.

Candela Ciongo



Licenciada en educación (UNSAM). Me desempeño como preceptora en una escuela secundaria. Actualmente estoy terminando el Profesorado en Ciencias de la Educación.

Laura Pulleiro



Licenciada en Sociología y profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Sociología (UBA), estudiante avanzada de la Licenciatura en Educación y Profesorado en Ciencias de la Educación (UNSAM), Orientadora Social de dos escuelas primarias en San Martín. Sus temas de interés son los feminismos y la autogestión pedagógica.

Introducción

“Nadie se salva solx”, “la cabeza piensa donde los pies pisan” y “con calidad hay futuro” son frases que resonaron a lo largo de nuestro paso por la materia de Territorio Educativo dictada en la Universidad de San Martín. Elegimos comenzar nuestro ensayo con ellas, a modo de recuperar las voces de las experiencias y las personas con las que nos fuimos encontrando, a la vez que pensar este trabajo como un diálogo entre las suyas y las nuestras.

La intención será analizar el rol que la educación tiene y puede tener como práctica

liberadora de manera transversal en las organizaciones, movimientos sociales, cooperativas, contextos de encierro, escuelas técnicas, entre otros, que se anclan en un territorio vulnerado, marginalizado y muchas veces invisibilizado como lo es el Área Reconquista enraizada en el barrio de San Martín. Un territorio donde la basura, la cárcel y la precariedad, trazan los caminos posibles y los modos de pensarse a sí mismos que atraviesan a las personas que habitan en él. Sin embargo, recuperando la voz de Perearnau (2022), director del CUSAM, podemos sostener que lo que

reemplaza al destino de la vida de estas personas es la organización. Frente al desamparo, la miseria y la vulneración de derechos, vemos que en el territorio resurge la acción colectiva como forma de construcción de lazos que les permiten transformarse a sí mismos y al mundo que los rodea. En este sentido, creemos que la educación tiene un papel central, ya que posibilita el encuentro entre sujetos pensantes que dialogan para problematizar la realidad y transformarla (Freire, 1984).

La Educación como Práctica Liberadora

Paulo Freire (1984) postula que el mundo social y humano es un mundo de comunicación. Por lo tanto, la construcción del conocimiento sólo puede darse mediante relaciones intersubjetivas: “el sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de los otros sujetos” (p.74-75). La educación como práctica liberadora, surge entonces, a partir de un diálogo problematizador que implica una reciprocidad. Esta última es definida por Gomes Da Costa (1995) como: “una interacción en la que dos presencias se revelan mutuamente, aceptándose y comunicándose, una a la otra, una nueva consistencia, un nuevo contenido, una nueva fuerza” (p.62).

Freire (1984) postula que la educación para la liberación, tiene que inspirarse en un aspecto humanista. Debe pretender la humanización de las personas, promover la transformación de las estructuras donde los sujetos se encuentran “cosificados”, rechazar tanto la desesperación como el optimismo ingenuo y optar por uno esperanzadamente crítico. De esta manera, se haría posible un pasaje en la vida de las personas que están siendo un casi no ser hacia un estar siendo en un camino de búsqueda por ser más. En este pasaje, la educación como toma de conciencia que potencia la transformación, sólo puede darse a través del lazo social. Pensamos así, en el relato de la construcción de la cooperativa 8 de mayo, en la experiencia del bachillerato popular de la 19 de diciembre, el CUSAM, la Escuela Técnica, el relato de Jessica y su pasaje por una carrera universitaria. En todos ellos, vemos un conjun-

to de personas vulneradas libradas a su propia suerte que lograron tejer redes, y a través de ellas transformarse y transformar al mundo que las rodeaba: “si no nos organizábamos, nos moríamos” (Referente de la organización 8 de mayo, registro de clase, octubre 2023).

Las experiencias educativas desarrolladas en estos espacios tienen que ver con la educación en términos de las propuestas de Freire (1984). En primer lugar, no implican una transmisión de conocimientos de manera unidireccional desde el educador hacia el educando, sino que ambos son pensados como sujetos cognoscentes en búsqueda del conocimiento de manera conjunta. En segundo lugar, los procesos educativos están en relación dialéctica con la realidad en la que se anclan, haciendo posible la reflexión-acción. Por ejemplo, en el CUSAM, hay una búsqueda de reflexión conjunta acerca de los derechos de las personas en contexto de encierro, las condiciones sociales que influyeron en que ellos llegaran allí, entre otros.

Por último, detectamos que en la mayoría de los casos, no encontramos el aula tradicional como tal, sino espacios de encuentro que se anclan en las organizaciones, la cárcel, el bachillerato popular dentro de una fábrica en donde se promueve una reflexión conjunta.

Justicia Curricular - Justicia Social

A partir de las experiencias educativas por las que transitamos, nos interesa reflexionar sobre cómo es posible pensar en una educación que promueva la justicia social. Para ello, recuperamos los postulados de Connell (2009) sobre los tres principios para poder lograr una pedagogía que vaya en esta dirección. En primer lugar, dirigir la mirada hacia los intereses de los menos favorecidos de la sociedad. En este sentido, nos referimos a que debe pensarse una pedagogía que tenga los pies en el barro, planteando que los diseños curriculares puedan tener una perspectiva que sea de género, desde el barrio, desde lo popular y desde el área Reconquista. En este sentido, nos parece central destacar la materia de Territorio Educativo como espacio educativo que nos lleva a poner pies en el barrio, para poder sentipensar desde nuestras disciplinas, lo que sucede allí. En diálogo con lo que plantea

Connell (2009) el currículum debe incorporar la cotidianidad de lxs estudiantes del área Reconquista, pensando dispositivos que puedan ser habilitadores de la construcción de estas subjetividades a los fines de garantizar el derecho a una educación pública y de calidad. Pero, tal como advierte el autor, es importante que no solo se logre en el área Reconquista sino que esta mirada ingrese en la construcción de un currículum para todas las escuelas del país.

El segundo principio hace referencia a la participación y escolarización común. El autor refiere que los sistemas educativos proclaman que uno de sus objetivos más importantes es la construcción de ciudadanxs. De esta manera, las escuelas pregonan ciertas habilidades, valores y actitudes para que lxs estudiantes, en un futuro, participen de la democracia como ciudadanxs activxs

En relación con la experiencia de la escuela técnica de la UNSAM podríamos relacionar este principio con la implementación de la Educación Sexual Integral y con las instancias que favorecen a la creación de espacios de debate como son el Centro de Estudiantes y las diferencias de expresión como las banderas colgadas en el primer piso, o las diferentes muestras pegadas en los pasillos. También esto se puede observar con la memoria de Diego. Es decir, lxs pibes se apropian de estas demandas y construyen diferentes repertorios de la acción colectiva para que pueda escucharse su voz, generalmente invisibilizada.

Por último, plantea un tercer principio al que denomina la producción histórica de la igualdad. Según el autor, esta igualdad no puede ser estática siempre se está produciendo en mayor o menor grado. De esta manera, los dos primeros principios son elementos de un mismo proceso histórico. En relación a las experiencias visitadas por esta materia, es posible afirmar que todas ellas son resultado de un mismo proceso histórico que otorgó diferentes dinámicas y formas de organización en función de generar espacios más igualitarios y más libres. En este sentido, dichas experiencias construyen una estrategia educativa que puede producir -y produce- más igualdad para quienes participan, componen diferentes maneras de relacionarse

con lxs otrxs y compone la posibilidad de soñar con una sociedad donde podamos ser socialmente iguales y humanamente diferentes.

La Educación como Puente: algunas experiencias concretas

Gomes Da Costa (1995) propone que “solamente una sociedad que aprende a tratar con respeto y dignidad a aquellos a los que considera peores, podrá un día respetar integralmente a todos sus ciudadanos” (p.8). Las experiencias educativas por las que transitamos a lo largo de este cuatrimestre nos acercaron a aquellos espacios que el imaginario social relega, niega, invisibiliza: no-lugares o lugares tabú. Sin embargo, reconocemos que las prácticas de enseñanza-aprendizaje que allí se desarrollan generan intersticios que posibilitan la transformación.

La Escuela Secundaria Técnica de la UNSAM es un ejemplo de ello, una institución creada para la lucha por la equidad y la justicia social. Allí se lleva adelante una pedagogía situada y proyectos de acción que problematizan el Universo Situacional que los rodea. La planificación se lleva adelante de manera colaborativa poniendo el foco en saberes socialmente valiosos para el territorio en el que se anclan. La pedagogía que se despliega allí, pone el énfasis en la reflexión continua sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, reconoce la diversidad de necesidades y desafíos del contexto y se enfoca en el desarrollo de capacidades que abarcan aspectos más allá de lo académico, incluyendo dimensiones sociales, políticas, culturales y ecológicas (Sagástegui, 2004).

Por su parte, el jardín comunitario La Colmenita también se puede identificar como un puente entre la comunidad de Villa Hidalgo y la educación a la primera infancia. Un espacio que nace con la idea de poder brindar un lugar que dé respuestas a las demandas de las mujeres de la comunidad barrial. Un jardín que luego de muchos años de luchas, recién logra su reconocimiento como jardín comunitario del Sistema Educativo Provincial en el año 2019. No sabemos con exactitud de dónde se desprende el nombre pero sí sabemos que el espacio se asimila a una colmena, ya que, desde afuera se ve pequeño y cuadrado

pero al ingresar se van desprendiendo muchos pasillos, caminos y espacios. El jardín no solo fue ganando espacios en el territorio sino que fue realizando diferentes conquistas en otros espacios académicos como la Universidad. Es así que en 2014 la UNSAM puso en marcha la Tecnicatura en Socialización y Desarrollo de la Primera Infancia. Está fue llevada a cabo con el jardín para poder brindarles un espacio de formación a las cuidadoras y mujeres del mismo, provenientes en su mayor parte de Villa Hidalgo.

A su vez, nos interesa retomar la experiencia del bachillerato popular que funciona dentro de la cooperativa 19 de diciembre, una empresa recuperada por sus trabajadores que comenzó una nueva etapa de funcionamiento en 2002 como resultado de la lucha colectiva. Luego del proceso de recuperación, lxs socixs de la cooperativa decidieron poner a disposición un espacio que devolviera a la comunidad la ayuda que ellxs habían recibido en el proceso. Así, nació el bachillerato que actualmente funciona en Ballester en las inmediaciones de la fábrica. En el mismo se pone en juego un formato educativo alternativo, en el que la educación popular de adultxs cumple un rol en la transformación de las biografías.

Por último, la cooperativa Bella Flor que dentro del territorio se materializa en el proyecto comunitario 8 de mayo, dispone de espacios educativos para su población. En primer lugar, un jardín para que las mujeres y los hombres que trabajan allí puedan contar con un espacio para alojar a sus hijxs mientras ellxs están en el trabajo, el mismo es pensado como un espacio que de y para ellxs. Por otro lado, se lleva adelante apoyo escolar socio comunitario para atender a las demandas y los vacíos escolares y académicos que muchas veces el sistema educativo formal no llega a poder atender o no sabe cómo hacerlo. Mientras tanto, para los más grandes la organización cuenta con un espacio destinado a las juventudes, en el que normalmente se desarrollan talleres culturales como cine u oficios.

La finalidad es que lxs jóvenes encuentren un lugar para expresarse y compartir con otrxs, sin la necesidad de estar todo el día en la calle.

Estas experiencias concretas nos muestran que la educación puede tener un rol en el camino a la emancipación de los individuoxs vulneradxs. Tal como en una colmena que hay un trabajo conjunto, colectivo, solidario, presente. En el que se despliega una pedagogía de la ternura, de la resistencia y de la transformación.

Para concluir, queríamos rescatar la experiencia de la materia Territorio Educativo como espacio educativo puente entre la academia y la experiencia. Siguiendo los planteos de Freire (1984), la misma funciona como un intercambio entre acción-reflexión, un diálogo entre la teoría y la práctica que nos pone a lxs estudiantes en una posición activa con respecto al saber y al mundo.

Palabras Finales

En el transcurso de la optativa, hemos explorado la potencialidad liberadora de la educación en contextos vulnerados, específicamente en el Área Reconquista enraizada en el barrio de San Martín. Con nuestro grupo, inspirados en las reflexiones de Paulo Freire, destacamos la importancia de la educación como acción emancipadora, entendiendo que el diálogo problematizador y la reciprocidad entre los sujetos son fundamentales para la construcción del conocimiento y la transformación de la realidad.

Las experiencias educativas analizadas que hemos podido conocer, como la cooperativa 8 de mayo, el bachillerato popular de la 19 de diciembre, el CUSAM, la Escuela Técnica, y el relato de Jessica, ilustran cómo la educación puede ser un vehículo para la organización colectiva, la toma de conciencia y la transformación personal y social. Estos espacios no se limitan a la transmisión unidireccional de conocimientos, sino que se configuran como entornos de encuentro y reflexión conjunta anclados en la realidad social y cultural de los participantes. La propuesta de una educación para la justicia social, en línea con los principios de Robert Connell, nos invita a situar la mirada en los menos favorecidos, a promover la participación y escolarización común, y a entender la igualdad como una construcción histórica en constante evolución. Además, estos pilares esenciales se in-

terpretan como el compromiso arraigado de organizaciones dentro de un contexto territorial, caracterizado por una dinámica social y una interconexión de individuos que, unidos, generan experiencias significativas para mejorar la realidad del entorno.

El propósito subyacente es contribuir y trabajar en pro de un presente más sólido y un futuro más prometedor. Tal como lo expresó una de las referentes de 8 de mayo, “Todxs somos todxs” (Registro de clase, Octubre de 2023).

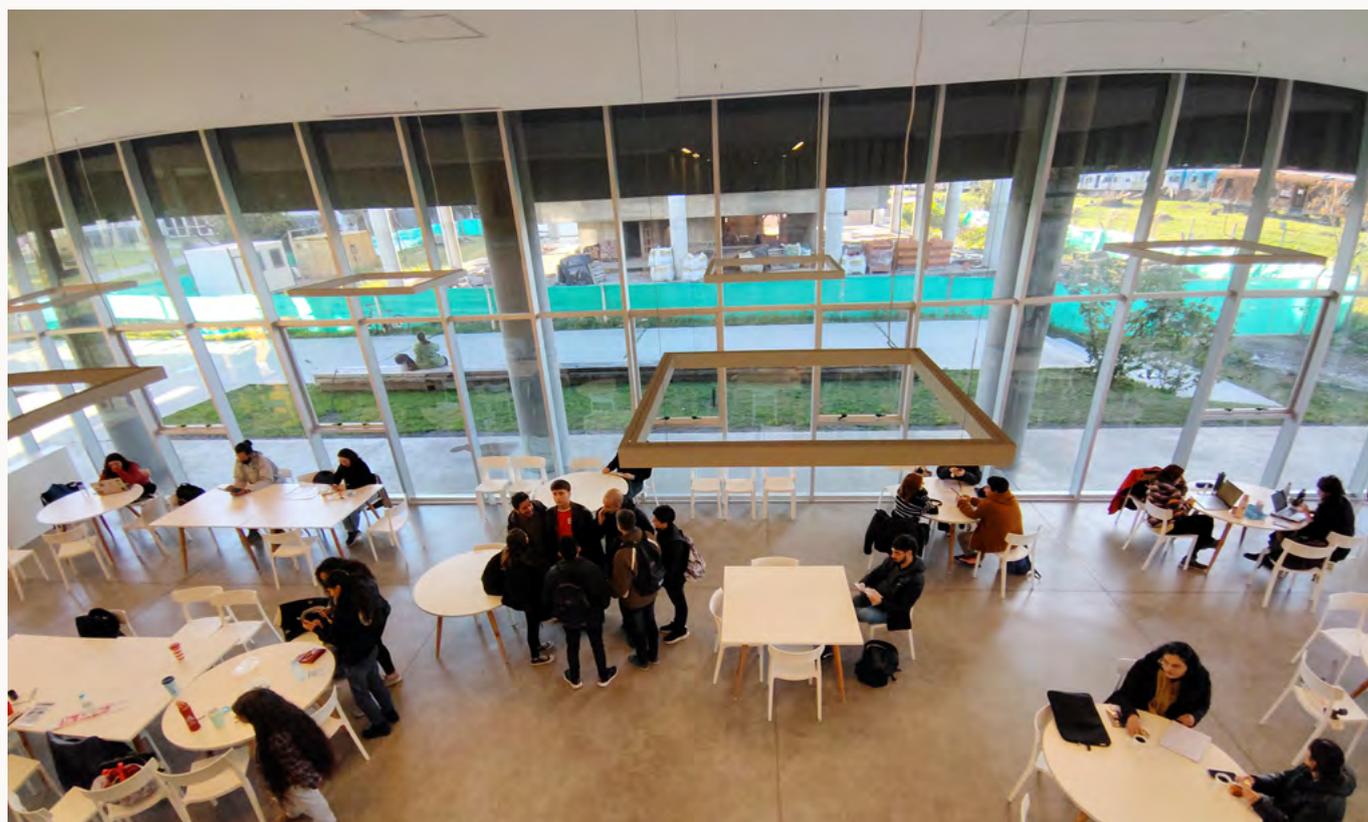
En última instancia, queremos resaltar, especialmente en el contexto actual de Argentina, la vital importancia de luchar por una educación pública, significativa y de calidad en entornos vulnerables. Esta lucha no solo debe aspirar a proporcionar conocimientos académicos, sino también a empoderar a los individuos, fomentar la participación activa y generar un impacto positivo en la comunidad.

Esto se debe en parte a que el escenario social y político actual demanda ciudadanos presentes, activos, informados y conscientes. Un enfoque educativo holístico y liberador se convierte en un pilar esen-

cial para construir una sociedad más justa, igualitaria y libre, donde cada individuo pueda alcanzar la igualdad social y, al mismo tiempo, expresar su singularidad humana.

Referencias bibliográficas

- CONELL, R. W. (2009) La justicia curricular. Buenos Aires: Laboratorio de Políticas Públicas. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/lpp/20100324023229/10.pdf>
- DE SOUSA SANTOS, B. (2015) Para una pedagogía del conflicto. En: La universidad en el siglo XXI. México. Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1984) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México, Siglo XXI Editores, pp. 9-61, 73-84
- GOMES DA COSTA, A.G (1995), Pedagogía de la presencia, Madrid: Ed. Losada, 1 ed.
- PERRENOUD, M. (2022). “Una universidad sin berretines”. En dossier: Territorio: la universidad y sus muros suplemento, Lectura Mundi, UNSAM de Review. Revista de libros, noviembre-diciembre 2022, Año VIII, N° 30, Capital Intelectual, Buenos Aires, p.VIII-X



La gestión en movimiento



Leticia Ardisana

Profesora en Nivel Inicial y estudiante avanzada del Profesorado y de la Licenciatura en Educación en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Resumen:

El siguiente escrito es un final correspondiente a la materia de Administración y Gestión de la Educación, en el cual se pedía caracterizar la gestión educativa según la visión del estudiante. La consigna aclaraba que era importante poder visualizar la propia voz del estudiante, el cual se podía apoyar en citas breves y parafraseos cortos.

Para hablar de gestionar es importante empezar sosteniendo que hay tantos modelos de gestión como escuelas y que, por lo tanto, no hay recetas mágicas ni guías de pasos a seguir que puedan ser aplicados a las escuelas para garantizar una gestión “exitosa”. Cada escuela es un mundo y por esto, la primera característica de la gestión es que es situacional: se despliega en un lugar particular, emplazado en un determinado contexto social, histórico, económico y político. Las instituciones escolares, en tanto producto cultural y social, son organizaciones educativas que están condicionadas por la realidad de un entorno que cambia constantemente. Dentro de ese contexto, no sólo existe una comunidad con necesidades, demandas y deseos, sino también un Estado que promueve políticas educativas que no siempre son acordes a la vida escolar.

En esta línea, Asprella piensa que “a muchos decisores les falta la objetivación de la vida cotidiana de la escuela” (2013, pág. 98). Por eso, concuerdo con el autor, que es necesario adaptar esas “bajadas” a la realidad cotidiana que se vive en las instituciones. Las políticas públicas determinan prescripciones, que tienden muchas veces a la reproducción social y a la homogeneización, tomando distancia y dejando por fuera todos los condicionantes que atraviesan las escuelas en el día a día.

En este punto, cabe mencionar que la gestión no es una acción solitaria de un direc-

tivo que tiene que cumplir una función y sólo ejecutar o adaptar algo impuesto. El equipo directivo es una parte de la gestión que siempre es con otros: requiere formar equipos de trabajo, que más allá de repartirse tareas, tengan instancias de acciones conjuntas que apunten a un proyecto común; precisa del acompañamiento de la comunidad, porque no es una organización aislada muros adentro; y, en un mundo ideal, que las políticas antes mencionadas apunten al bienestar colectivo en vez de (fragmentar y) generar más tensiones. Por lo tanto, no sirve aplicar los modelos tradicionales y burocráticos extraídos del mundo industrial y empresarial que, entre otras cosas, tienen una visión del conflicto como algo pernicioso y pretenden la aplicación de técnicas y procedimientos racionales para resolver problemas. Es fundamental analizar los conflictos desde la situación particular, con una visión crítica y reflexiva, para una toma de decisiones lo más democrática posible, entendiendo que las tensiones y diferencias de opiniones son parte del entretejido social y de las múltiples interacciones que suceden al interior de las instituciones.

Porque gestionar no se trata solamente de administrar los recursos disponibles ni ocuparse del papeleo burocrático que exige el sistema, es un hacer, un poner ideas en movimiento en las que subyacen emociones, valores y principios. Por lo tanto, tomar decisiones también implica posicionarse desde algún lu-

gar: hay que posicionarse política e ideológicamente, pero con compromiso social y ético con la justicia, la equidad, la libertad, la solidaridad y la tolerancia. Las escuelas son organizaciones educativas con particularidades en términos de organización, no se pueden aplicar modelos de empresas que apuntan a la eficiencia y la eficacia en términos de gestionar recursos para el logro de los mejores resultados posibles. No trabajan con productos, trabajan con personas, y como refiere Ball “se enfrentan con todo un conjunto de exigencias y expectativas a menudo contradictorias de públicos y organismos externos” (1994, pág. 10) y en su interior se encuentran sujetos que aspiran a metas muy diferentes. Por esto tanto en la definición de metas conjuntas como en las tomas de decisiones, se pone en juego la micropolítica inmersa en la organización. La micropolítica se entiende acá como el uso del poder formal e informal, por parte de los individuos o grupos, con el fin de alcanzar sus metas (Blase, 2002). Esto lleva indefectiblemente a negociaciones y consensos, si se quiere lograr un proyecto común que tenga en cuenta la multiplicidad de actores en juego e incluya las distintas miradas y percepciones de todos sus miembros. Sería interesante que a la vez defina el sentido de la educación, no sólo en lo que respecta a la transmisión de contenidos, sino también sin perder de vista los deseos y aspiraciones de los jóvenes.

¿Cuál podría ser el sentido, la finalidad de la educación, en estos tiempos cambiantes, en los que los que habitan las escuelas parecen ser espectadores? Tello (2008) piensa que hay que restituir el sentido porque está desconfigurado: lo que propone es que los educadores busquen, sientan y nombren las ráfagas de sentido que les permitan posicionarse con aires novedosos. La educación tiene la potencialidad de despertar curiosidad por aprender, de fomentar el pensamiento crítico, de motivar e impulsar a los estudiantes para aspirar a un futuro mejor, de promover cambios sociales: por eso necesita de docentes y directivos que gestionen para el cambio, que se comprometan con la comunidad y el bien común, que encaren su labor poniendo sus sentimientos y emociones en la tarea que realizan. Creo que el camino

para lograr una educación de calidad comienza ahí. Pienso que hay que transmitir pasión por el aprendizaje, sentir la escuela de la que se es parte... vivirla, apropiarse del espacio, hacer que los alumnos también se apropien de ella. Incluir a la comunidad en los proyectos, que partan de sus deseos, sus necesidades.

Restituir el sentido de la educación es fundamental para avanzar en una época de gobiernos neoliberales que siguen prescribiendo normas para el beneficio de pocos, que imponen sus propias reglas y amedrentan a quienes piensan distinto; que quieren modelos de gestión donde los actores sean autómatas que ejecutan órdenes mecánicamente sin contradecir ni contrariar. Contra esto es importante estar siempre en acción, porque el movimiento es vida. La gestión escolar debe ser un movimiento dinámico que apunte entonces a mejorar la vida de quienes pasan por sus instituciones.

Referencias bibliográficas

- Asprella, G. (2013) La interpelación de lo cotidiano a las políticas educativas. (Políticas educativas, reformas y vida escolar cotidiana). En: Tello, C. Epistemologías de la política educativa: posicionamientos, perspectivas y enfoques. San Pablo: Mercado de Letras
- Ball, S. (1994) La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar. Ediciones Paidós. Barcelona. Cap. I
- Bardiza Ruiz, T (1991) Nuevos enfoques en la Administración de la Educación (UNED) España.
- Blase, J. (2002) Las micropolíticas del cambio educativo Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado, 6 (1)
- Tello, C. (2008) “Gestionar la escuela en Latinoamérica. Gestión educativa, realidad y política”, Revista Iberoamericana de Educación, Número 45

¿Qué implica ser docentes transformadores? Aportes para una Didáctica reflexiva



Leticia Ardisana

Profesora en Nivel Inicial y estudiante avanzada de las carreras de Educación, UNSAM.



Maria Ricci

Estudiante avanzada de las carreras de Educación UNSAM.

Resumen:

Este artículo se realizó en el marco de la materia Didáctica I. Se propone explorar el concepto de docente transformador, examinando la potencialidad de los educadores para influir significativamente en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Basado en las ideas de Alliaud (2017), Jackson (2002), y otros, se discuten las características de los docentes transformadores, la importancia de la reflexión crítica sobre la práctica y la gestión de la incertidumbre pedagógica. El artículo concluye que ser un docente transformador implica una constante adaptación y reflexión, promoviendo un ambiente inclusivo y enriquecedor para todos los estudiantes.

La enseñanza según Alliaud (2017), puede considerarse como un oficio que actúa sobre las almas de otros, transformándolas en algo distinto de lo que eran. Pero comprende también una acción que es con otros y no puede hacerse de cualquier manera. La autora la caracteriza a la vez, como una artesanía, y en este sentido, implica tener la habilidad de hacerlo de la mejor manera posible. Cree que es muy importante que exista una dimensión vocacional, a lo cual adherimos, ya que en el contexto actual, sobre todo, los desafíos superan a las recompensas, tanto materiales como espirituales. Siguiendo a Dubet (2006), entendemos que de quien enseña se requiere, no sólo poseer los saberes necesarios para cumplir la tarea, sino también destrezas sustentadas en valores y principios que apoyen la idea de una educación como derecho inalienable para todos. La autora antes mencionada nos advierte que, para poder reconocerse como transformador de almas, hay que dejar de lado la omnipotencia que reside en la pretensión de querer ser el único responsable de la transformación

de otrxs, y entender que cada uno es artífice de su propio destino; más allá de que el camino elegido pueda alejarse de lo que el/la docente hubiera deseado. Es necesario entonces, otorgar el protagonismo al sujeto que aprende y con la convicción que se puede enseñar y que el otro puede aprender. En este punto, se pone en juego lo que algunos autores refieren como el componente misterioso de la enseñanza que, como todo oficio, encierra algo de lo inesperado. En el acto pedagógico no todo puede estar programado, hay algo en el orden de lo milagroso, y por supuesto, también como todo oficio tiene sus secretos. Entonces, teniendo en cuenta que el reconocimiento y la valoración sobre la tarea realizada satisface y potencia el quehacer, pero depende de otros y debe ser conquistado, es necesario constatar de alguna forma que el acto pedagógico ocurrió (o puede ocurrir). Por lo tanto: ¿Cómo comprobar que se realizó una buena tarea para no quedar presos de la incertidumbre, sin caer en la evaluación de resultados estandarizados?

Es muy difícil para lxs educadores dar prueba de sus méritos, debido a que la enseñanza, a diferencia de otros oficios, no genera ningún producto visible, ni tangible, que pueda ser exhibido a la sociedad (Jackson, 2002). En este marco emerge el concepto de incertidumbre pedagógica, como la imprevisibilidad intrínseca que traen aparejadas la enseñanza y el aprendizaje.

Basándonos en un modelo de docente transformador, podríamos decir que la incertidumbre se radicaliza: si bien lxs profesores son responsables, al menos en parte, de las respuestas dadas a las preguntas que plantean, enfrentan constantemente situaciones impredecibles en las que no sólo dudan si el conocimiento llegó a destino, sino también el modo en que es usado, personalizado, apropiado, aplicado y resignificado. En el modelo de la transformación el docente se cuestiona tanto sobre las respuestas de sus estudiantes, como de sus propias preguntas, sin tener la certeza de cuáles hacer, lo cual complejiza el proceso indagatorio de comprobación

¿Cómo se averigua entonces, si lxs estudiantes están aprendiendo, teniendo en cuenta a la vez, que el aprendizaje es un proceso subjetivo?

Jackson (2002) sugiere algunas estrategias para tratar de despejar la incertidumbre, que incluyen: distintos tipos de observación, como la presencia o ausencia de signos espontáneos de comprensión e interés o la interpretación de la atmósfera áulica; interrogantes generales y particulares; y los diferentes estilos de evaluación. La trampa reside en que todos éstos métodos interrogatorios, destinados a chequear si los alumnos realmente aprendieron lo que fue enseñado, tienen un costo alto: pueden generar desde malestar en los alumnos hasta tensiones en las relaciones sociales dentro del aula. Se entendería por lo tanto que muchos docentes prefieran vivir con incertidumbre. Creemos que un docente transformador debería estar abierto a adaptar y ajustar sus métodos de enseñanza según las necesidades y respuestas de los estudiantes. Intentar superar la incertidumbre pedagógica, exige

esta flexibilidad para poder responder a las situaciones imprevistas y cambiantes en el aula.

En este sentido, resulta muy importante hacerse el hábito de reflexionar sobre la propia práctica. Peters (1987) piensa que la reflexión pone en tensión las prácticas habituales o rutinarias y la intencionalidad, por lo tanto si se acciona sin perder de vista (o siendo consciente) la intencionalidad en juego, se pueden generar propuestas más flexibles y adaptables al contexto en que se desenvuelven, permitiendo una mirada profunda sobre las decisiones tomadas, las actividades que resultan más interesantes a lxs alumnxs, las valoraciones y creencias que subyacen en las acciones, entre otras cosas.

¿Qué supone entonces un enfoque reflexivo sobre la práctica?

Hay distintos autores que debaten sobre el tema. Para Dewey “la reflexión es un proceso en el que se integran actitudes y capacidades, de modo que el conocimiento de la realidad surge de la experiencia de la misma e impregnando sus determinantes” (Dewey en Edelstein 2011). El pensamiento creador del ser humano, para este autor, está basado en la realidad, pero al mismo tiempo es reflexivo y crítico de ella.

Para Stenhouse (1989) la enseñanza es un arte en el cual las ideas se experimentan en la práctica de manera reflexiva y creadora y por lo tanto no pueden ser aplicadas de manera mecánica. Desde la visión de Edelstein (2011), la enseñanza es una actividad crítica y una práctica social. Está impregnada de un carácter ético, por el cual los valores que presiden a la intencionalidad deben poder traducirse en principios de procedimiento, en todas las instancias del proceso de enseñanza. Kemmis (1999) agrega, que la naturaleza de la reflexión que se orienta a la acción, es social y política y el producto de la misma es la praxis, en tanto acción informada y comprometida. No puede entenderse la reflexión, para este autor, sin referirse a la acción: cómo la misma es orientada por lxs actores, y el contexto histórico en el que se desenvuelven.

Para lograr una transformación relevante en el proceso educativo, es fundamental que lxs estudiantes se involucren activa-

mente en su propio aprendizaje. Esto conlleva más que dedicarse a participar durante las clases, también significa ofrecerles la posibilidad de elegir temas o problemas para estudiar o profundizar (Fenstermacher, 1989).

En otras palabras, hay que brindarles la oportunidad de desempeñar el papel de estudiantes, fomentar su compromiso con el aprendizaje, cultivando en lxs alumnos el pensamiento crítico y reflexivo. Cómo pueden lxs docentes identificar y presentar contenido reconociendo la diversidad de experiencias y perspectivas en el aula? Siguiendo a Davini (2008), la enseñanza en todas sus formas, comprende una transmisión de contenidos culturales que va más allá de la transferencia de simples conocimientos. Entonces, es menester preguntarse acerca de ¿cómo perciben lxs alumnxs estos contenidos? ¿Los relacionan con su realidad y necesidades? ¿Los consideran justos o relevantes? La motivación, no solo radica en presentar a lxs estudiantes la posibilidad de aprender contenidos relevantes y justos, sino también en facilitar la crítica y la percepción del valor de estos contenidos (Dussel, 2005).

Motivar para la enseñanza, indefectiblemente, implica impulsar el interés de lxs alumnxs por aprender, reconociendo la importancia de incluir la emoción en la enseñanza, lo que representa un desafío, pero también una oportunidad para transformar el proceso educativo.

Optar por un enfoque transformador en el aula supone reflexionar sobre los cambios culturales e individuales y considerar criterios básicos para la acción didáctica contenida en las prácticas docentes

Finalmente, es esencial contemplar cómo las condiciones estructurales y sistémicas pueden influir en la capacidad de lxs docentes para implementar estas estrategias de motivación de manera efectiva. Para que las transformaciones sociales puedan ocurrir, es fundamental comprender que las expectativas, necesidades, dificultades y las formas de comunicarse de lxs jóvenes son diferentes a las de los adultos, pero que pueden ser estructuradas de un modo interactivo de manera que todxs formen parte

de un mismo proyecto común. (Davini, 2008).

A partir de todo lo antes descrito consideramos que ser un docente transformador requiere crear un ambiente de aprendizaje dinámico, inclusivo y enriquecedor para todos lxs estudiantes, fomentando la autonomía y la responsabilidad, desafiando las normas tradicionales, promoviendo el pensamiento crítico y la creatividad, y comprometiéndose con la equidad y la inclusión. Relacionar el concepto de motivación con el rol de docente transformador, es reconocer cómo la motivación puede ser utilizada de herramienta para impulsar cambios significativos en el proceso educativo y en la vida de lxs estudiantes. Implica también reflexionar constantemente sobre su propia práctica, sin perder el sentido ético, orientando a la transformación cultural y social de los sujetos hacia la emancipación. Es ser un artesano entendiendo que cada “producto” es único e irrepetible, y que se lo puede moldear y guiar, pero sin olvidarse que cada camino adopta un recorrido singular

Referencias bibliograficas

- Alliaud, A. (2017). Sobre la enseñanza: recuperar la perspectiva de oficio. Los artesanos de la enseñanza. Paidós.
- Davini, M.C. (2008). Reflexiones y criterios de acción en torno a la motivación. Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores. Santillana
- Edelstein, G. (2011). Enseñanza y prácticas reflexivas. Formar y formarse en la enseñanza. Paidós
- Jackson, P. (2002). Incertidumbres en la enseñanza. Práctica de la enseñanza. Amorrortu.

Más allá del 25 de Mayo: Reflexiones sobre la Identidad y la Memoria en un Bachillerato de Adultxs con Orientación en Salud



Vanina Mallia

Profesora de Educación Primaria, docente en una escuela primaria ubicada en CABA. Estudiante de la licenciatura en Educación y el Profesorado en Ciencias de la Educación en UNSAM. Una de las fundadoras del podcast sobre temas de educación “Sanguchito Docente”. Parte del equipo que compone la RICE (Revista informativa de las Carreras de Educación) de UNSAM.



M. Florencia Olivares Cardigonde

Profesora de Biología e Intérprete de LSA. Estudiante de la Lic. en Educación y Prof. de Cs de la Educación en UNSAM. Una de las fundadoras del podcast sobre temas de educación “Sanguchito Docente”



Christian Ortelli (Otto)

Estudiante de Lic. en Educación y Prof. en Cs de la Educación, en la Mejor Universidad del Mundo mundial (UNSAM) . Sub Jefe Grupo Scout San Patricio. Fundamentalista del Mate Amargo y los Juegos de Mesa. De Spinetta a Tolkien. Por la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Patria.

Resumen:

En este artículo se detalla el desarrollo de un ejercicio de investigación propuesto por la cátedra de Investigación Educativa durante el primer cuatrimestre de 2024. Esta iniciativa fue llevada a cabo por lxs autores de este texto junto a Carolina Segalini. La investigación exploró cómo lxs estudiantes valoran el abordaje del 25 de Mayo y su impacto en la identidad en un bachillerato de adultxs con orientación en salud en San Martín. Abordamos este trabajo desde la metodología estudio de casos, con enfoque interpretativo y cualitativo. Los instrumentos de recolección de datos utilizados fueron la observación directa no participante y las entrevistas semi-estructuradas.

Concluimos que el enfoque de las efemérides en la institución, según lxs estudiantes, fomenta la conexión entre pares, recupera la memoria y facilita la construcción identitaria.

Descripción del tema y situación problemática educativa

Cada año, Argentina conmemora el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia, recordando la última dictadura. Los debates recientes sobre la veracidad de estos hechos, reafirmados por el discurso gubernamental, motivaron nuestra investigación sobre cómo los estudiantes comprenden la historia y la identidad nacional a través de las efemérides escolares. Seleccionamos como fecha el 25 de mayo y nos propusimos realizar este ejercicio de investigación en una institución secundaria de adultos que pertenece al territorio que habitamos académicamente, cabe destacar que a esta asisten estudiantes que ya poseen una trayectoria educativa.

Síntesis de antecedentes empírico-sociales y teóricos

Para comenzar nuestra indagación, obtuvimos información general acerca de las características de la institución a través de sus redes y la web del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Luego, en contacto con la directora, indagamos acerca de la manera en la que se abordan las efemérides allí y nos llamó la atención que la propuesta sea en formato “taller” ya que, en nuestra experiencia escolar, acostumbramos a participar de propuestas más formales, como los actos escolares.

En nuestra búsqueda de antecedentes teóricos, consultamos la herramienta de Google Scholar y decidimos incorporar autorxs cuyos trabajos tratan específicamente de la efeméride del 25 de mayo. Organizamos la literatura en dos grupos: uno centrado en el análisis de los actos escolares relacionados con las efemérides y otro enfocado en las representaciones simbólicas de los estudiantes sobre las efemérides patrias.

A modo de síntesis, podemos decir que los antecedentes de investigación seleccionados muestran perspectivas teóricas y metodológicas de estudios previos que colaboraron hacia la construcción de nuestro foco de investigación.

Marco teórico sustantivo

Analizando tanto las fuentes primarias como las empíricas, pudimos conocer que las efemérides, según explican Carretero y Kriger (2006), tienen sus orígenes en Iberoamérica, a finales del siglo XIX. La escuela fue la encargada de hacer que ciertas fechas sean conmemoradas. En Argentina, desde el último tercio del siglo XIX la educación fue adoptando un carácter patriótico y se incorporaron prácticas rituales que se complementaron con la enseñanza curricular con una visión nacionalista del pasado. Las efemérides ocupan un gran tiempo del trabajo escolar ya que su celebración puede hacerse con dramatizaciones, actividades similares u otras. En este sentido se puede considerar las celebraciones como un ritual que se repite cada año escolar. Además, se encuentran reglamentadas oficialmente.

De acuerdo con Pedro Nuñez (2008), entendemos a los actos escolares como rituales que funcionan como escenarios donde los jóvenes aprenden sobre la construcción comunitaria desde el impulso que propone la institución. Son eventos que transmiten un modelo esperado de comportamiento corporal, promoviendo una identificación con los valores de la institución. Estos actos implican una revisión del pasado, volviendo a episodios históricos con el objetivo de extraer lecciones valiosas para las nuevas generaciones.

Carretero y Kriger (2006) plantean que las efemérides son las encargadas de fomentar la identidad nacional y los sentimientos de pertenencia a la nación y, además, acercan a la escuela y a los padres, quienes representan al estado y a la sociedad civil respectivamente. Así mismo, son “un dispositivo simbólico de transmisión intergeneracional de la memoria colectiva, legada de padres a hijos, y de docentes a alumnos” (Carretero y Kriger, 2006, p.3). Por último, no se puede dejar de mencionar que la celebración de las efemérides se encuentra vinculada a otros rituales patrióticos que se vinculan con la jornada escolar (como entonar una canción para izar la bandera cada mañana). Basándonos en lo que dicen los autores, creemos que las efemérides son prácticas que fomentan una construcción identitaria que promueven los valores nacionales, en cuanto a memoria e identidad colectiva. Por

eso pensamos que su valor está relacionado con su trascendencia: hay algo de la efeméride que va más allá de lo escolar, algo que penetra en lo cultural y que se materializa en diferentes prácticas sociales que se mantienen en el tiempo como, por ejemplo, las comidas que solemos ver en estas fechas.

Nos parece interesante, poder describir de manera diferente las nociones de actos y efemérides, ya que tomamos como referencia, aquellas efemérides que forman parte de la identidad nacional, haciendo foco en el 25 de mayo.

Problema de investigación

La pregunta general que guía nuestro ejercicio de investigación es “¿cuáles son las valoraciones de lxs estudiantes sobre el abordaje de la efeméride del 25 de mayo y la construcción identitaria propia, en un bachillerato de adultxs con orientación en salud?”. Esta pregunta intenta sostener nuestro objetivo general: determinar las valoraciones sobre el taller de la efeméride del 25 de mayo de lxs estudiantes de un bachillerato de adultxs con orientación en salud y reconocer percepciones sobre la construcción identitaria propia.

Nuestra hipótesis, en base a los debates que se dieron en el grupo, es que el abordaje de las efemérides contribuye -en cierta manera- a la construcción identitaria de lxs estudiantes de las escuelas, mientras colabora en mayor o menor medida con la elaboración del sentido de Nación. Además, debemos decir que entendemos por abordaje a la manera en la que se decide llevar adelante el trabajo en las aulas, adquiriendo diferentes metodologías / formatos en las instituciones como, por ejemplo, actos escolares, talleres, clases abiertas, entre otras

Perspectiva metodológica

Este trabajo se enmarca en la investigación cualitativa, utilizando datos cuantitativos y cualitativos dentro de una observación participativa. Se realiza una descripción narrativa detallada para identificar regularidades en casos concretos. El análisis se basa en el estudio de caso, que sigue una tradición holística e interpretativa, permitiendo desarrollar categoría conceptuales a partir de los datos recopilados.

Recolección de información y análisis de datos

Observamos el acto escolar en conmemoración del Día de la Revolución de Mayo, realizando registros narrativos para describir el contexto y la interacción de lxs participantes. También llevamos a cabo entrevistas semi estructuradas con un guión preestablecido basado en nuestros objetivos, lo que facilitó la creación de categorías para el análisis posterior. Las entrevistas se enfocaron en la modalidad de taller del 25 de Mayo y su aporte a la construcción identitaria, pero surgieron dificultades de comprensión al referirse al acto como “taller”, lo que requirió una modificación del término para evitar confusiones. Se realizaron cuatro entrevistas de 15 minutos cada una.

A partir de la transcripción de las entrevistas, elaboramos un cuadro que reúne las categorías y las respuestas textuales asociadas a las mismas. Las categorías usadas para el análisis son las siguientes: “Interactuar con otrxs estudiantes a partir del taller”, “El acto fue distinto”, “Recordar el día patrio es lindo”, “Nuestra historia, cosas importantes que uno no se tiene que olvidar”

Resultados y conclusiones

Luego del análisis sobre la recolección de datos, pudimos reconocer que lxs sujetos entrevistadxs diferencian la manera de abordaje de las efemérides en la institución en cuestión respecto a sus propias vivencias, destacando el formato taller como algo característico de la institución y como un momento de conexión, de interacción. En los relatos, lxs estudiantes remarcaron que, en este acto, si bien el profesor a cargo respetó el formato característico del taller, no incorporó el elemento lúdico que es lo que esperaban y resaltaban de esos encuentros. Por eso, se repitió el concepto: “el acto fue distinto”.

Las entrevistas nos permitieron inferir que lxs sujetos aluden a la importancia de celebrar las efemérides patrias. Encontramos coincidencia en el valor positivo que le dan a conocerlas, recordarlas y respetarlas. Varixs de ellxs recordaron celebraciones de su infancia, principalmente en su

paso por la escuela primaria, describiéndolas como situaciones felices y “lindas”.

Se puede decir que lxs entrevistadxs reconocen que el abordaje de la efeméride es importante debido a que forman parte crucial de la historia de nuestro país. En los relatos acuerdan en no perder de vista las raíces y advierten que el olvido resulta perjudicial tanto a nivel personal como al país en su conjunto.

Nos animamos a formular una respuesta para nuestra pregunta de investigación, a partir del análisis de la recolección de datos, ya que notamos que el taller se convierte en un acto de memoria que convoca a lxs estudiantes de manera activa. Desde su perspectiva, estos encuentros no tratan de un simple hecho educativo que remite a lo que pasó ese día, sino un espacio donde aflora la reflexión sobre el 25 de mayo y una contraposición con lo cotidiano que invita a pensar en la identidad nacional de manera individual y grupal.

Retomando nuestra hipótesis sobre el abordaje de las efemérides, podemos reafirmar nuestra creencia en que el taller contribuye a la construcción identitaria de lxs estudiantes de las escuelas, en mayor o menor medida, colaborando en un proceso de sentido de nación. Aún así, no podemos darla por concluida puesto que este trabajo representa un ejercicio y necesitaríamos recabar más información. Pero podemos inferir que este abordaje trata de repensar los hechos históricos, puestos a disposición en lo grupal, en términos de vincularlos con su historia personal, compartiendo e invitando a reflexionar sobre el presente y eso, hace memoria, con intención de futuro.

Nos quedamos pensando en el formato taller de esos otros actos que fueron distintos al abordaje de la efeméride del 25 de mayo. La observación realizada cumplió con nuestras expectativas iniciales sobre un acto “diferente”, según nuestras trayectorias escolares y respetó las características que nos habían anticipado. Pero, desde la concepción de lxs estudiantes, el acto fue distinto por otras razones, no cumplió con lo esperado por ellxs. Nos encontramos con que no sólo fue diferente para nosotrxs sino que para ellxs también. Nos preguntamos ¿los talleres adquieren características distintas según las personas

que los realizan? Nos produce curiosidad y nos quedamos con las ganas de poder observar otros talleres ya que intentamos presenciar el acto del 17 de junio, pero no fue posible.

Hacer memoria, con intención de futuro. Esta frase que ha recorrido este trabajo, cae y retumba en este presente en donde nos trae situaciones en donde hay que volver a reivindicar parte de nuestra historia. Para ese proceso vemos con claridad, que la importancia del trabajo de las efemérides, no como notificación, sino como un acto reflexivo de memoria y recorrido patriótico cultural, se hace indispensable.

“Hacer memoria con intención de futuro”

Referencias bibliograficas

- Carretero, Mario y Kriger, Miriam. (2006) “La usina de la Patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas.” Ed. Paidós Buenos Aires. Argentina.
- Nuñez, P. (2008). Los actos escolares como escenario de presencias deseadas y presencias extrañas. En IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Sanguchito Docente: Resistencia Educativa en tiempos de Streaming



Vanina Mallia

Profesora de Educación Primaria, docente en una escuela primaria ubicada en CABA. Estudiante de la licenciatura en Educación y el Profesorado en Ciencias de la Educación en UNSAM. Una de las fundadoras del podcast sobre temas de educación “Sanguchito Docente”. Parte del equipo que compone la RICE (Revista informativa de las Carreras de Educación) de UNSAM.



M. Florencia Olivares Cardigonde

Profesora de Biología e Intérprete de LSA. Estudiante de la Lic. en Educación y Prof. de Cs de la Educación en UNSAM. Una de las fundadoras del podcast sobre temas de educación “Sanguchito Docente”



Candela Parada

Estudiante de la Lic. En Educación y el Prof. En Ciencias de la Educación. Se ha desempeñado como acompañante y docente en instituciones educativas.

¿De qué se trata?

Sanguchito Docente es un podcast autogestivo e independiente, creado por un grupo de docentes comprometidxs con la educación. Nosotras, Mallia Vanina, Florencia Olivares Cardigonde, Candela Parada junto a otro amigx docente Nicolas Naretti, nos proponemos, a través de este proyecto, informar, problematizar y repensar el sistema educativo, aprendiendo juntxs y cuestionando o repensando las teorías establecidas. Creemos en el acompañamiento, sin juzgarnxs, donde cada perspectiva es valiosa y cada voz es escuchada.

Consideramos muy importante que nuestro programa sea accesible a todxs aquellos que se interesen por la educación, en este sentido intentamos que sea posible que cualquier persona lo pueda escuchar y/o

ver, según el formato, y tratamos de hacerlo ameno y divertido; es por eso que se van a encontrar con algún que otro cristo chiste.

Los episodios se transmiten en vivo todos los sábados a las 17 hs a través de nuestro canal de YouTube “Sanguchito Docente”, donde quedan disponibles todos los episodios para ver en cualquier momento. Además, compartimos fragmentos destacados en nuestras redes sociales para seguir fomentando el debate y la reflexión. También se puede acceder a los episodios solo en formato audio a través de Spotify.

Un poco de nuestra historia

Durante la pandemia, el contacto obligado con las pantallas y la explosión de los canales de streaming, principalmente por la plataforma que brinda YouTube, cuyas visualizaciones

se triplicaron, nos llevó a observar la gran variedad de contenidos que se producían. Desde análisis o resúmenes de películas, degustación de comidas, recapitulación de hechos históricos o revisiones feministas de la historia, hasta reacciones a canciones y la construcción de laberintos para hámsters. Cada “tema” tenía su espacio... y su público. Sin embargo, notamos que la educación y la docencia, más allá de críticas realizadas por quienes habían pasado por esas experiencias en algún momento, especialmente como estudiantes, no contaban con un lugar destacado. Vimos en esto una oportunidad para desarrollarnos y aportar nuestra perspectiva, desde nuestro recorrido como estudiantes y como profesorxs.

A pesar de nuestro deseo, los tiempos personales, laborales y universitarios nos llevaron a postergar este proyecto. Sin embargo, con el resurgimiento de los canales de streaming, nuestras ganas de hacerlo volvieron a crecer. Además, la educación era tema de conversación en los medios tradicionales, como en los programas de noticias, pero desde la voz de personas ajenas al ámbito educativo. El puntapié final lo dio una de las materias de la carrera de la Licenciatura en Educación en la que se nos propuso un trabajo en torno a las Tics y la Educación, allí pusimos en práctica el piloto de nuestro podcast.

Luego, junto a otro docente amigo, decidimos buscar un espacio adecuado para empezar a desarrollar nuestro streaming vía YouTube. También se sumó otra compañera de la carrera y así fue como llegamos a una radio que nos permite realizar nuestros episodios, siendo costado por nosotros mismos y abierto a emprendimientos que quieran publicitar en el espacio del programa.

Sanguchito, un espacio de lucha

Comenzamos esta primera temporada de episodios con un programa dedicado a realizar un recorrido por las luchas docentes, tomando como momentos históricos la primera huelga docente de 1882, la marcha Blanca de 1988 y, el más reciente movimiento denominado Carpa Blanca a fines de la década de los 90. Estos hitos marcaron un antes y un después en la historia de la educación y el trabajo

docente. Este primer programa guía, a modo de faro, el espíritu de los siguientes episodios. Actualmente, la lucha docente continúa, la encontramos en distintas expresiones: los paros y movilizaciones pero también desde nuestro lugar de trabajo como docentes, las aulas.

Transitamos un contexto marcado por la expansión de la globalización y las tecnologías de la información y la comunicación. Por eso, en los tiempos que corren, creemos que Sanguchito Docente como programa de streaming en mundo digital es nuestra forma de resistir desde lo colectivo, se ha ido construyendo como un espacio que nos permite revisar y reflexionar sobre la historia de la educación así como pensar nuestro presente y futuro. En este sentido, durante nuestros programas pueden encontrar editoriales de actualidad y también columnas de temáticas específicas en la que buscamos poder brindar información y generar un espacio en el que se desarrolle un “pensar colectivo”.

Invitamos a que nos sigan y compartan nuestro proyecto ya sea por nuestro canal de Youtube o Spotify y/o nuestras redes: Instagram, Tik Tok, Facebook, donde nos pueden encontrar como Sanguchito Docente y pueden ver/escuchar todos los episodios. Quienes prefieran la opción del “vivo” se pueden sumar a las transmisiones e interactuar con nosotrxs todos los sábados a las 17:00 hs por Youtube.

En Sanguchito Docente, creemos que la educación es una tarea colectiva que se nutre de las experiencias, las ideas y las voces de todxs. Este espacio en construcción en conjunto con cada unx de ustedes que, con su apoyo, comentarios y participación, ayudan a darle forma. Convencidxs de que la educación transforma, nos resistimos a ser meros espectadores y elegimos ser protagonistas de ese cambio. Tenemos la respuesta a todo, ¡Por supuesto que no! Pero encontramos un espacio para repensarlo. Por eso, lxs alentamos también a escribirnos sugerencias, ideas, propuestas a sanguchitodocente@gmail.com o a compartir en este espacio sus propios proyectos educativos.

Encontrar refugio en el Congreso



Camila Freites

Estudiante de Ciencias de la Educación

Cuando escucho la palabra “congreso”, lo primero que viene a mi mente son aquellos que leíamos en los libros. Esa mañana, me bajé temprano del colectivo sobre la calle Campos, a la que volvería más tarde, ya que también fue una de las sedes del congreso de educación. No sabía qué esperar de un congreso, y mucho menos de uno sobre educación.

Nos encontramos frente a la Escuela N° 20 Martina Céspedes, un edificio monumental que refleja historia. Nos acreditamos y esperamos junto a otros asistentes, ya que fuimos invitadas a participar, junto con mis compañeras, en el marco de una breve investigación realizada para la materia Sociología de la Educación de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNSAM.

Mientras pensaba en qué esperar de este congreso, recordé las palabras de una profesora que, repetidas veces, nos advirtió que si en algún momento esperábamos ser docentes, era no solo bueno, sino imprescindible, creer que existe un mañana mejor.

En esa investigación conocimos a Nicolás, el director del CENS 451, un docente sumamente dedicado a su profesión. Su carta de presentación fue una negociación con un estudiante para que siguiera asistiendo a clase sin perderse el partido de fútbol con sus amigos. Nicolás, junto con Ayelén, participó en el congreso como disertante, y nos invitaron a sumar brevemente lo que habíamos observado para la

materia. Con todo esto, las expectativas eran altas. No sabíamos qué esperar de un congreso, cuánto tendríamos que hablar, ni siquiera qué vestir.

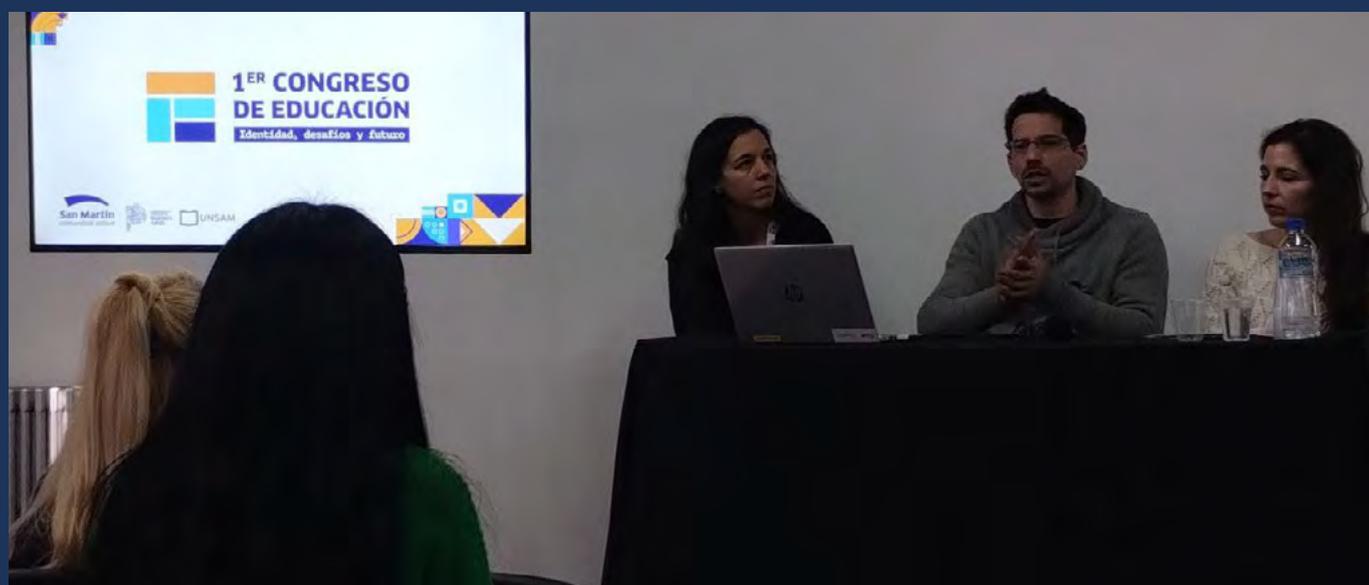
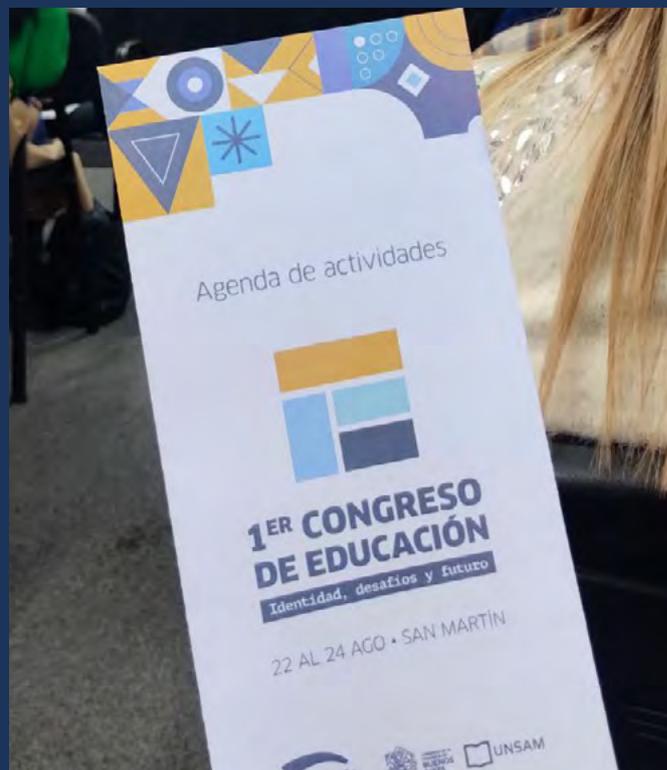
¿Y qué nos encontramos? Volviendo a San Martín esa hermosa mañana de agosto, la ciudad parecía vestida con guardapolvos, apuntes y mochilas. Apenas bajé del colectivo, escuché a un comerciante que le decía a otro: “Che, ¿qué onda con tanta gente?”. “Escuché que hoy hay un congreso de docentes”, respondió el otro. Todo empezaba a tener sentido. Había un espíritu de colectividad que impregnaba la plaza, los bancos, los puestos de comida, la salida del teatro. De repente, el municipio de San Martín hablaba de educación. Grupos de docentes se reunían en distintos puntos, algunos alzando la mano: “¡Acá estamos!”. Abrazos, “¡Tanto tiempo! ¡Qué bueno verte acá!”.

Realmente, se sentía así: “Qué bueno vernos acá”.

Más tarde, al entrar a la escuela, nos encontramos con experiencias muy diversas. Algunas exposiciones eran más propositivas, como una invitación a repensar cómo el lenguaje, la comunicación y los espacios que habitamos dialogan en las universidades del conurbano, o las escuelas ambulantes, donde equipos coordinados de docentes trabajan conjuntamente para cubrir necesidades en territorios sin un edificio designado.

Después de escuchar todas las disertaciones, experiencias y ponencias posibles, me dirigí al Complejo Teatral La Plaza. Cansada, fui al Complejo Cultural La Plaza a escuchar la última charla de la jornada, la de Luis María Pescetti. De alguna forma, para mí, escuchar a Pescetti ese día fue como unir los puntos. Aquello que en primer lugar me había atraído hacia la docencia: esas canciones infantiles que cantábamos con mi papá en las escuelas donde él daba clases, esos libros que me introdujeron al mundo de la lectura.

¿Qué encontré en el congreso? Como dijo una de las entrevistadas para la Revista RICE, encontré a muchas personas que, en un momento de suma complejidad y batalla cultural, siguen pensando en la educación, siguen haciendo educación y, día a día, apuestan todo



Andar en bici me hace acordar a Alemania



Abril Lynch

Estudiante avanzada de las carreras de educación, becada 2023 del programa de intercambio UNITE en Colonia, Alemania. Trabajo en el cruce entre experiencias educativas y tecnologías de la información. El deporte me llevó estudiar educación, la UNSAM me hizo encontrarle sentido.

Viajar con la facu te da un norte. Ir a buscar eso parecido con alguien diferente. Ir con la diferencia como bandera para encontrar lo similar. Mi viaje fue un vaivén entre lo distinto y los patrones. Entre tiempos helados y abrazos muy cálidos. También fue volver y seguir un viaje acá. Volver y ver lo conocido con ojos distintos. Volver y ver lo distinto muy igual.

Andar en bici me hace acordar a Alemania. La primera vez que anduve en bici fue muy parecido a cuando llegué a Frankfurt: yo, sola, indefensa, frente a muchos caminos con destino a lugares que no conocía. El aeropuerto de Frankfurt es inmenso, tiene una estación de tren adentro con vías inentendibles (al menos para una estudiante de 23 años argentina, viajando por primera vez sola y recién llegada), que se entrecruzan y hacen garabatos entre sí al punto de que en un mismo andén paran 10 trenes con 10 direcciones diferentes en un lapso de 7 minutos. Lo bueno es que hay carteles con indicaciones de cada tramo, pensaría una, ¿no? Sí, es una gran ayuda, si la persona que viaja entendiera el idioma en el que están escritos.

En fin, la adrenalina de estar por descubrir caminos desconocidos y el terror de ser aplastada por algún colectivo o tren, en igual medida, fue lo que sentí recién llegada a Alemania.

Luego de 2 noches, me dirigí a Colonia, la ciudad que sería mi hogar por 6 meses. Hay personas que piensan que 6 meses es poco tiempo, otras que es un montón. Para mí, realmente, aplica a las dos definiciones. Seguro que en una vida no ocupa más que un ratito, pero, por ejemplo, en lenguaje universitario, ocupa todo un cuatrimestre y es lo suficiente para re-

correr a pedaleos cada rincón de una ciudad.

Abierta a ser parte de ese desconocido, a ser reconocida y reconocer a la gente que lo habita, aprendí a incorporar las diferencias, especialmente culturales, como aprendizajes. En Argentina una persona que apenas conocés, en la misma noche, y solo por esa noche, se puede volver tu mejor amiga. Con alemanes la regla aplica exactamente al revés. La amistad se funda también en el tiempo que implican las experiencias compartidas. No basta con nombrarse en al comienzo de cada frase “amiga”, para realmente serlo. No basta con compartir un mate para compartir una cerveza en el living de alguna casa. El tiempo se vive sostenible, no fugaz. Lo que se nombra también prevalece. Y, la ironía de un chiste (o chicana), quizás sea muy denso para que se esfume con las risas que cause. De igual forma, la calidez de un amigo/a/e, cuando llega, también permanece. No se esfuma, se valora, se atesora.

Alemania es parte del primer mundo, aunque también es una sociedad con mucha inscripción de su historia y también su tradición. Es una particularidad viviente; a la vez que circulan los autos de ultimísimo modelo en cada esquina, los trámites se siguen haciendo por carta. Nunca recibí tantas cartas en mi vida como en Alemania, al punto que la primera que mandé, con sobre, estampilla, buzón y todo, fue ahí. En ese tiempo sentí, difusos y omnipresentes, resabios de la 2da guerra mundial. Se sienten los signos, las formas, los vínculos que años de guerra, enemistad entre vecinos, tortura y terror, han dejado. Existe un respeto (¿o miedo?) exagerado al cuerpo





ajeno, a la palabra del que habla, a la verdad indiscutida, a la opinión ajena, a las miradas perdidas, y a los silencios atemorizantes, juiciosos, autónomos, con muchos pensamientos guardados. La palabra es algo preciado, no se comparte con cualquiera. En Argentina las palabras tienen un valor corriente, cotidiano, de goce, público, compartido, diario; la palabra es un acto en sí mismo, muchas veces sin que sea transporte de un sentido superpuesto. Y claro que así me crié yo. Hablamos porque sí, porque acompaña, porque entretiene, porque así somos más parte de ese espacio entre nosotros, somos más parte del otro, y el otro es más parte nuestra. Entendemos a la palabra como símbolo de encuentro, del mismo idioma, del mismo humor, los mismos chistes, las mismas puteadas, los mismos abrazos. Hablamos en la parada del bondi, en la cola del super, esperando al médico, comentamos por la calle con quien esté al lado si nos tropezamos “ay, ¡casi me voy a la miercoles!”. Le hablamos hasta a los perros y a los gatos. Inventamos palabras para charlar con los niños que aún no saben nuestro idioma. Inventamos las letras de las canciones que no nos acordamos solo para cantarlas al unísono con una multitud; para ser, un poco, esa multitud. Aunque en Argentina, de tanto usarla, también la viciamos. También reproducimos sentidos que ya quedaron viejos, porque podemos. También hablamos por hablar de todo, porque podemos. Hay quienes sí, pero incluso si no sabemos de clima, de ciencia, de vacunas, de política y economía, de las genitales de quien camina por la esquina, del texto

que no leímos, pero opinamos, porque podemos. Hablamos para ser parte, porque, aunque sea la misma herramienta que nos salva la que nos aprisiona, nunca está exenta del goce.

En Alemania, para mí, la palabra tiene un rol muy claro y diferente: comunicar, con “verdades”, lo que cada persona piensa, y a veces (muy pocas y en confianza), también lo que siente. En un aula no se habla “de más”, ni se desperdician suspiros. Quien levanta la mano, más vale que sepa, con fundamentos, sobre el tema que va a esbozar. No incomoda el silencio, incomoda la exposición. Incomoda la vulnerabilidad de apropiarse del aire que compone ese silencio. Incomoda la posibilidad de, justo, decir eso que está equivocado, que hiera a alguien e invalida el valor de la palabra dicha, de la persona que la dijo. ¿Qué es lo que se dice en un aula? ¿Qué es lo que no? ¿Cómo se establece tan claramente qué silencios son más valiosos que el conjunto secuencial de ciertas palabras? ¿Qué saberes se valoran tras esas (no-)palabras? ¿Cómo y por qué está tan claro cuándo esbozarlas?

Durante mi estadía cursé en la Universidad de Colonia, una de las muchas universidades públicas de Alemania. Esta articula con el Centro de Formación Docente que depende de la misma institución, el cual se encuentra muy conectado con las escuelas de la ciudad. En una oportunidad presencié una clase de inglés de 2do año de primaria; experiencia clave para entender un poquito más la complejidad de Alemania, su gente y sus prácticas. En el aula había muchas formas de participación que ex-

cedían lo oral: los propios niños podían mostrar en qué instancia se encontraban respecto a su tarea ubicando un broche en una tela; el cambio de hora se marcaba cuando la profesora hacía sonar una canción (dependiendo qué canción sonaba, una asignatura diferente comenzaba), cada estudiante era partícipe de un equipo al cual se le asignaba de manera escrita tareas por semana. Las emociones no necesariamente eran enunciadas, sino que existían carteles pegados en las paredes para que pudieran señalar/graficar qué sensación tenían en diferentes momentos. Sinceramente, no recuerdo con precisión cómo estaba decorada el aula de mi escuela en primaria pero sí recuerdo que la palabra, escrita u oral, primaba en ella.

A fines de febrero del 2024, volví a Argentina con la experiencia a flor de piel de habitar en gran parte, desde el silencio, clases con características muy similares. Volví con 4 meses de cursada con más observación que conversación; dentro del aula, claro, porque fuera vomitaba todo lo que en el aula contenía. Volví y cursé Didáctica, me reencontré con Foucault, me reencontré con la posibilidad de teorizar mi experiencia en voz alta junto a otros, a la par de otros, gracias al sentido que se da entre esos otros y yo, que se da en el aula y que se da particularmente en una Universidad Pública en el

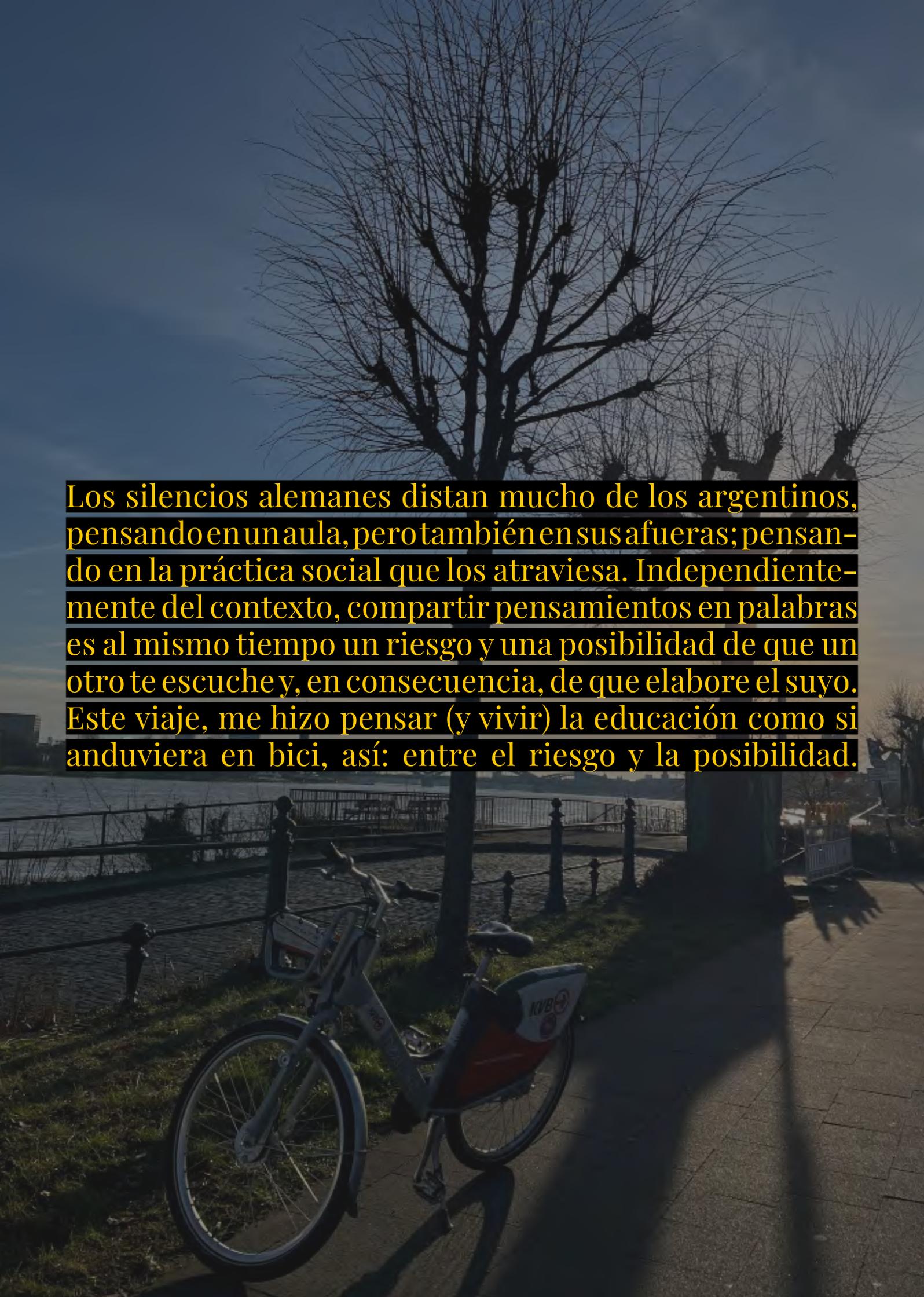
partido de San Martín de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Teorizamos acerca de la práctica docente como práctica social, del sentido de su intervención, su existencia dialéctica más no-lineal con el aprendizaje. Hablamos sobre todo lo que aprendemos más allá de su planificación, y todo lo que no aprendemos. Volví a preguntarme, esta vez con palabras ya dichas y escritas por otros de otros tiempos y replicadas por nosotros en el nuestro, ¿cuáles son los límites de la educación? ¿Cómo se mide? Si es que acaso se puede. Las prácticas de enseñanza, y también del aprendizaje, son mucho más de lo que podemos nombrar. Pero su valor también radica en la circulación de las letras que lo describen, en ese aire entre.

¿Quién, cómo, y cuándo, nos enseñaron a callar cuando callamos en un aula? ¿Por qué, cómo y cuándo lo incorporamos como habitus?

Los silencios alemanes distan mucho de los argentinos, pensando en un aula, pero también en sus afueras; pensando en la práctica social que los atraviesa. Independientemente del contexto, compartir pensamientos en palabras es al mismo tiempo un riesgo y una posibilidad de que un otro te escuche y, en consecuencia, de que elabore el suyo. Este viaje, me hizo pensar (y vivir) la educación como si anduviera en bici, así: entre el riesgo y la posibilidad.







Los silencios alemanes distan mucho de los argentinos, pensando en un aula, pero también en sus afueras; pensando en la práctica social que los atraviesa. Independientemente del contexto, compartir pensamientos en palabras es al mismo tiempo un riesgo y una posibilidad de que un otro te escuche y, en consecuencia, de que elabore el suyo. Este viaje, me hizo pensar (y vivir) la educación como si anduviera en bici, así: entre el riesgo y la posibilidad.

Más allá de la certificación: Nuestra participación en el congreso de Educación



Borzani Camila

Profesora de Ed. Primaria del partido de Gral. San Martín, estudiante avanzada de las carreras de Profesorado en Cs. de la Educación y Licenciatura en Educación en la UNSAM.
Siempre en formación, gracias a la Educación Pública.



D'Eramo Camila

Estudiante de las carreras de educación, primera generación universitaria en mi familia. La religión y la participación en espacios comunitarios en mi escuela secundaria funcionó como motor para acercarme a la educación como posible futuro para mí.



Freites Camila

Estudiante de Ciencias de la Educación



Giorno Chiara Ailín

Profesora de nivel inicial y estudiante avanzada de las carreras de educación.

En 2024 se realizó el primer Congreso de Educación en el partido de San Martín, impulsado por la UNSAM y la provincia de Buenos Aires. En esta ocasión, nosotras, cuatro estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNSAM, fuimos invitadas por quienes previamente ya nos habían abierto las puertas de su institución. Esta vez, nos cedían un espacio para compartir nuestra experiencia de investigación llevada a cabo en el CENS N° 451.

Para nosotras, conocer el CENS y, posteriormente, participar en el congreso, significó

un cambio de perspectiva. Al iniciar nuestro ejercicio de investigación, nos preguntamos: ¿Cuáles son los significados que los/las estudiantes del CENS del partido de San Martín otorgan a la obtención de la certificación en una sociedad donde el mercado laboral está regido por la competencia? A través de entrevistas, buscamos explorar las motivaciones detrás de la formación de adultos: ¿Por qué estudian? ¿Qué los moviliza? ¿Cuál es su motivación para continuar sus estudios? ¿Por qué eligen el CENS?

El encuentro con el CENS marcó un punto

de inflexión en nuestra investigación. A través de las entrevistas, descubrimos que muchos/as estudiantes habían enfrentado numerosas barreras y frustraciones a lo largo de sus vidas. La falta de oportunidades, los intentos fallidos de continuar su educación y las responsabilidades adquiridas con la edad contribuyeron a que muchos abandonaran sus estudios. La necesidad de equilibrar trabajo, familia y estudio representó un desafío constante, generando una sensación de desesperanza y frustración.

Identificamos dos posturas predominantes entre los/las estudiantes con respecto a la formación de adultos. Por un lado, algunos veían el CENS como una última oportunidad para mejorar su situación laboral, considerando que obtener un título secundario era esencial para acceder a empleos mejor remunerados y más estables. Por otro lado, un grupo significativo encontró en el CENS algo más que una vía hacia el empleo. Para estos/as estudiantes, la experiencia en el CENS fue una oportunidad para redescubrir el valor de la educación y proyectar un futuro más allá de lo estrictamente laboral.

Las historias y testimonios compartidos por los/las estudiantes revelaron que muchos/as valoran profundamente el apoyo emocional

y social que reciben de las autoridades y docentes del CENS. Se destacó especialmente la posibilidad de poner en juego sus conocimientos previos y la importancia que se le da a la construcción de una comunidad en la que todos puedan aportar más allá de lo académico. En este sentido, el CENS se convierte en un espacio seguro donde pueden enfrentar sus miedos y prejuicios, encontrando un entorno que los alienta a perseverar. Para los/las estudiantes, la motivación no proviene exclusivamente del deseo de mejorar sus perspectivas laborales, sino también del impulso personal de superarse y formar parte de una comunidad educativa.

La experiencia en el CENS no solo abre puertas hacia un futuro laboral más prometedor, sino que también impulsa a los/las estudiantes a proyectarse en otros aspectos de sus vidas. La creación de una comunidad de apoyo y el sentido de pertenencia emergen como factores clave que alimentan la motivación de los estudiantes adultos. El CENS no se percibe únicamente como un espacio para obtener conocimientos y certificación académica, sino como un lugar donde se construye una comunidad que les brinda la plataforma para seguir adelante, desafiando el prejuicio de que “nunca se es demasiado grande para estudiar”.



XVII Encuentro Nacional de Estudiantes de las Carreras de Educación (ENECE). SALTA 2024: “Mi sabiduría viene de esta tierra”

Naiara Belén Parra Kaisserián



Profesora en Nivel Inicial. Especializada en Nivel Inicial. Especializada en Educación por el Arte. Licenciada en Gestión de Instituciones Educativas. Estudiante avanzada del Profesorado y de la Licenciatura en Educación en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

El 15, 16 y 17 de noviembre de 2024 tuvo lugar el Encuentro Nacional de Estudiantes de las Carreras de Educación (ENECE), en la Universidad Nacional de Salta (UNSa), bajo el lema “Mi sabiduría viene de esta tierra”. Llegar hasta allá fue todo un desafío para lxs estudiantes de la UNSAM: realizamos venta de rifas y organizamos un festival a beneficio (Tumba la Torre). La autogestión, por parte de lxs estudiantes, permitió que todo aquel que deseara viajar, lograra hacerlo.

Este encuentro fue más que nutritivo para nuestra formación. Conversamos en torno a diversos ejes, como Educación, democracia y neoliberalismo; Educación y discapacidad; Educación y planes de estudio; Educación y Territorio. Las propuestas fueron llevadas adelante por estudiantes de distintas universidades, en modalidad híbrida. Las estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata, presentaron el primer eje y propusieron una dinámica de intercambio y construcción colectiva en relación a pensar cómo enseñar la democracia, qué situaciones ofrecer en los distintos niveles para reflexionar sobre ella y qué sucede con la educación ante políticas neoliberales.

Lxs estudiantes de la Universidad Na-

cional de Salta, armaron un taller para pensar de qué hablamos cuando hablamos de discapacidad y cómo emerge esta temática dentro del campo educativo. Este eje generó controversias porque nos propuso reflexionar sobre nuestras trayectorias educativas y cómo transitan la vida universitaria lxs estudiantes con alguna discapacidad.

Lxs estudiantes de la UBA, nos regalaron algunas reflexiones en torno a Educación y planes de estudio, desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mediante un meet. Esto nos permitió reflexionar sobre la importancia de participar presencialmente de los encuentros enmarcados en la federalidad de nuestra vasta Argentina. En relación específica a la educación universitaria y los planes de estudio, ofrecieron conceptos colmados de interesantes experiencias que han sido nutritivas para el diálogo entre compañerxs de distintas universidades.

Por parte de nuestra casa de estudios, Tobías Cababié, Belén Janse, Naiara B. Parra Kaisserián y Christian Ortelli, llevaron adelante el taller de Educación y Territorio. La preparación del taller fue un proceso realmente enriquecedor dado que nuestros destinatarios eran pares que deseaban conocer qué pensába-

mos sobre aquella interesante relación. Nuestro encuadre ofrecía pensar que el territorio que habitamos es mucho más que el espacio geográfico en el que transcurre la vida: es el espacio social en el que circulan experiencias de vida, culturas y proyectos que se materializan en relaciones sociales, económicas y políticas. Además, decidimos problematizar aquella relación: cuando se habla de que las instituciones educativas están insertas en un territorio, se está pensando en clave de cómo el espacio en el que está emplazada la institución transforma a quienes lo habitan, pero también cómo esa institución es transformada por los actores sociales y las instituciones que la rodean.

Cada una de las instancias de intercambio y reflexión ha tenido una especificidad única, que ha ofrecido múltiples líneas de pensamiento. Abordar colectivamente estas relaciones permite cuestionar las estructuras actuales, identificar desafíos y proponer transformaciones que hagan de la educación una herramienta para la inclusión, la justicia social y el desarrollo integral de las personas y sus comunidades. Este encuentro no solo enriquece el pensamiento crítico, sino que también genera posibilidades de construir sistemas educativos más equitativos, pertinentes y capaces de responder a los desafíos contemporáneos.

Por otro lado, lxs compañerxs de la UNSa nos recibieron con una hospitalidad sin igual: prepararon la universidad para agasajar a sus invitadxs, ofreciendo espacios de encuentro, como la noche cultural, en la cual pudimos disfrutar de danzas y músicas regionales. Compartimos momentos de comida, que nos permitieron generar intercambios de índole más informal. Además, para cerrar el ENECE participamos de una asamblea en la que pudimos comentar algunas sensaciones en torno a llegar al encuentro y participar de él. Logramos aunar ciertas ideas en relación a la potencialidad de los encuentros con otrxs estudiantes de las mismas carreras, emplazadas en otros territorios: el intercambio abre caminos para construir una educación más inclusiva, equitativa y contextualizada.

Finalmente, y no menos importante, queda empezar a preparar el ENECE 2025: será un año, sin dudas, de mucho esfuerzo para lograr un próximo encuentro realmente federal, masivo y que pueda sentar las reflexiones de la educación venidera. Lxs invitamos a todxs a participar de este espacio de construcción colectiva y volver el ENECE un punto de partida para la organización y comunión de las Carreras de Educación de las Universidades Nacionales.





El territorio que habitamos es mucho más que el espacio geográfico en el que transcurre la vida: es el espacio social en el que circulan experiencias de vida, culturas y proyectos que se materializan en relaciones sociales, económicas y políticas.



Un viaje de saberes

Explorando la feria de ciencias humanas y sociales UNSAM



Jazmín Rocío Mkanna

Soy Jazmín Mkanna y formo parte de la RICE. Soy estudiante de educación y me apasiona investigar y dar clases. También soy adscripta en Psicología de la Educación y en la Feria de Ciencias Humanas y Sociales. Actualmente me dedico a dar talleres de educación ambiental para Greenpeace, en escuelas públicas y privadas. En la RICE encuentro un espacio para intercambiar ideas, donde construimos colaborativamente, reflexionamos y difundimos en torno a temáticas del campo de la educación.



María Victoria De Marco

Soy Victoria De Marco, tengo 23 años y soy estudiante de la Licenciatura y el Profesorado en Ciencias de la Educación. Soy adscripta en la Feria de Ciencias Humanas y Sociales y en Pedagogía II. A su vez, formo parte de la RICE donde me encanta seguir debatiendo sobre la cuestión educativa. Trabajo en un emprendimiento familiar pero me entusiasma la idea de pronto comenzar a dar clases.

IX Feria de Ciencias Humanas y Sociales
El pasado viernes 18 de octubre se celebró la IX Feria de Ciencias Humanas y Sociales en el campus de Miguelete de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). La muestra de este año se tituló “¿Qué presente queremos escribir?”

En esta edición, la Revista Informativa de las Carreras de Educación (RICE) se sumó, aportando su visión y recursos para cubrir el evento. El evento promovió la colaboración entre las escuelas secundarias de la región y la universidad, facilitando un valioso intercambio de saberes y experiencias entre estudiantes de escuelas secundarias, docentes, investigadores y estudiantes universitarios. Esta articulación permitió que lxs jóvenes tuvieran un acercamiento directo a la vida universitaria y que puedan realizar proyectos de investigación en el área de ciencias humanas y sociales, incentivando su interés por continuar estu-

dios superiores y explorar diversas disciplinas académicas.



Un poco de la Feria...

La muestra, estuvo inicialmente pensada para desarrollarse entre el 17 y 18 de octubre. El jueves 17 las actividades quedaron suspendidas, con motivo del paro nacional universitario que tuvo lugar aquel día. El viernes 18 lxs estudiantes visitaron el Campus Miguelete para compartir sus producciones y todo lo que trabajaron, junto a sus docentes e investigadores de la UNSAM, en el transcurso del ciclo lectivo.

Tuvimos la oportunidad de formar parte de este proyecto como estudiantes adscriptas, lo cual fue una experiencia sumamente enriquecedora en nuestro recorrido académico y en nuestra formación. A lo largo del año participamos en diversos encuentros con las diversas instituciones que formaron parte de los talleres. Estos espacios nos permitieron adentrarnos en el mundo de la investigación y formularnos preguntas sobre temas que nos interpelan considerablemente. A su vez, es hermoso tener contacto con las escuelas ya que nos permite empaparnos de nuestro anhelo y futuro trabajo docente. Después de un proceso de trabajo y reflexión, estudiantes y docentes nos preparamos para la exposición final. El día 18 de octubre, la IX Feria “¿Qué presente queremos escribir?” cobró vida en el campus, y junto con nuestros compañeros, colaboramos y participamos activamente en el

evento. Recorrimos los stands dispuestos alrededor del patio del tornavías, charlamos con estudiantes y docentes, y observamos atentamente las producciones finales, en las que cada uno reflejaba su propia visión, sobre el presente y el futuro.

Fue una jornada en la que el clima acompañó y todos supimos disfrutar. Comenzamos la mañana armando los paneles, colaborando junto a lxs chicxs y las escuelas para preparar todo. A continuación, dieron la bienvenida las autoridades de la UNSAM. Tomaron la palabra Carlos Greco (Rector), la Decana Silvia Bernatené (Decana Escuela de Humanidades) y Silvia Grinberg (Directora del LICH). No queremos dejar de reconocer el trabajo que realizan Yarina Carpentieri y Sofia Dafunchio, quienes año a año con amor, cariño y dedicación llevan adelante la coordinación general del proyecto.

Entre los stands podíamos vislumbrar aquello que preocupa a lxs jóvenes hoy en día. Entre algunas de las temáticas se encuentran la aporofobia, adicciones, abusos, ecología, entre otras.

Además de las carteleras, se observaron las producciones audiovisuales que realizó cada una de las escuelas en el Aula Tanque del Campus. El día soleado estuvo marcado por un número llevado adelante por la Escuela de Arte y Patrimonio, con una actuación de circo que captó de inmediato la atención de todos lxs



presentes. En la feria fue posible ver ponencias y producciones académicas, pero también compartimos limonadas, budines y frutas, y sobre todo muchas sonrisas.

Si bien todos los proyectos son sumamente interesantes, en esta ocasión queremos contarles sobre la Escuela Secundaria Técnica (EST) de la Universidad Nacional de San Martín, y el proyecto que llevaron a cabo a lo largo de todo el año y como lo pusieron en juego en el espacio de la Feria.

Escuela Secundaria Técnica UNSAM

La Unidad Escuela Secundaria Técnica (EST) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) busca dar respuesta a los desafíos socioeducativos de los barrios del área Reconquista, alineándose con los objetivos de inclusión de la educación argentina y el compromiso territorial de la UNSAM.

La Propuesta educativa de la EST se centra en la orientación “Técnico en Industria de Procesos”, que capacitará a lxs egresadxs en diversas áreas como la fabricación y comercialización en industrias alimenticias, químicas, microbiológicas, tecnológicas y textiles.

Lxs estudiantes de 3er año de la EST participaron activamente de la Feria de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, exponiendo sobre el proyecto que llevan a cabo año a año estudiantes

de los últimos años de la escuela. Dentro de la escuela, trabajan en un proyecto sobre economía y sostenibilidad, logrando articularlo con la planta piloto de plástico de la escuela y también con lxs estudiantes de 6to año de la orientación en energías renovables de la Técnica N°4 “Emilio Mitre”.

La propuesta de articulación se centra en el desarrollo de una técnica educativa aplicada en talleres de plásticos, orientada a transformar residuos en oportunidades laborales, especialmente en el barrio de José León Suárez, zona del arroyo Reconquista. En estos sectores, la recolección urbana y el trabajo de “cirujear” han sido transformados en una salida laboral viable en contextos de crisis. Este proceso se ha fortalecido con el tiempo gracias a la labor de cooperativas que lideran esta iniciativa.

La articulación entre la Escuela Técnica Mitre de San Martín y la EST, ha impulsado un proyecto de acción que utiliza residuos plásticos como eje central. Lxs estudiantes recolectan tapitas de plástico para transformarlas en nuevos productos. Además, trabajan con metales en un modelo de industria de proceso. Actualmente, están diseñando murales para cada escuela, hechos con placas recicladas.

Este trabajo colaborativo no solo fortalece la relación entre ambas instituciones, sino que también fomenta la curiosidad de



Volver al índice

lxs estudiantes, quienes formulan preguntas de investigación vinculadas a problemáticas ambientales desde su propio territorio. Estas inquietudes se presentan luego en espacios como nuestra Feria de Ciencias Humanas y Sociales. Todo esto es posible gracias al compromiso y la dedicación tanto de lxs alumnx como de lxs docentes, quienes día a día, construyen puentes que permiten la continuidad y el crecimiento de este proyecto.

Construyendo Puentes Hacia el Futuro...

La jornada culminó con una gran foto que logró capturar la alegría y emoción de todxs lxs participantes estando allí. Este año la Feria se acomodó para poder seguir en pie, y fue una experiencia inolvidable. Al día siguiente, comenzamos a planificar y poner manos a la obra para la gran Feria en su edición N° 10. Esperamos poder realizar la muestra el año que viene con todo el amor y entusiasmo de siempre.

Queremos agradecer especialmente a lxs docentes de la UNSAM que nos permitieron participar otro año más de esta hermosa experiencia, y que confiaron nuevamente en nosotras como estudiantes adscriptas al proyecto. Creemos que quien pasa por la feria, se va transformado con nuevas experiencias y saberes; y que puede encontrar en este maravilloso espacio escucha, afecto y comunidad.

Lxs invitamos a que puedan sumarse en

nuevas ediciones y que recorran el sitio web oficial de la Feria, y su página de Instagram, para enterarse de todas las novedades:

<https://www.unsam.edu.ar/feriahumanassociales/>
<https://www.instagram.com/feriaunsam>



Brigadas Educativas: Narrar una experiencia de educación popular en el territorio del Reconquista.



Tobías Cababié

Presidente del CEHUM y estudiante del 5to año de las carreras de Educación en la Universidad Nacional de San Martín. La RICE como espacio de encuentro entre compañerxs y como oportunidad para que, entre futuros colegas, pensemos la cuestión educativa.



Christian Ortelli (Otto)

Estudiante de Lic. en Educación y Prof. en Cs de la Educación, en la Mejor Universidad del Mundo mundial (UNSAM). Sub Jefe Grupo Scout San Patricio. Fundamentalista del Mate Amargo y los Juegos de Mesa. De Spinetta a Tolkien. Por la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Patria.



Sofía Melman

Recibida de las carreras de educación en la UNSAM. Con la educación popular como bandera y la patria grande como horizonte. Militante acérrima del chocolate.

Para empezar este recorrido es importante pensar que las Brigadas Educativas fueron creadas a principios del año 2020 en el Partido de Gral. San Martín. Esta iniciativa comenzó en los barrios de Carcova, Independencia, José León Suarez y por último se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Técnica de la Universidad Nacional de San Martín (EST), emplazada en el barrio de Lanzone y donde actualmente continúa. Este último dispositivo tiene lugar los días sábados por la mañana, participan más de 20 brigadistas y asisten alrededor de 30 chicxs, jóvenes y adultxs.

Las Brigadas Educativas surgen a nivel nacional en el período de pandemia de COVID-19 (año 2020), en un contexto de crisis económica y sanitaria, con el propósito de desarrollar actividades de acompañamien-

to dirigidas a quienes vieron interrumpidas o discontinuadas sus trayectorias escolares, aportando espacios que centralizan su quehacer en los procesos de alfabetización y el fortalecimiento de contenidos. Actualmente hay más de 120 espacios educativos en Catamarca, Chaco, Chubut, Córdoba, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Rio Negro, Salta, San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, CABA y PBA, de los que participan alrededor de 750 niñas, niños, jóvenes y adultxs. Cabe destacar que este proyecto fue reconocido este año con el Premio “Ana Frank de jóvenes para jóvenes a las iniciativas juveniles que contribuyan a la inclusión y la convivencia en sus comunidades” de la Fundación Anne Frank House de Países Bajos.

El propósito con el que nace esta iniciativa

en la pandemia es el de contribuir a la re-vinculación de chicos, jóvenes y adultxs con la escuela a través del seguimiento de las trayectorias educativas. En el mencionado contexto de aislamiento obligatorio se logró constituir a lo largo del país espacios de formación para más de 500 interesados en formar parte de la experiencia de acompañamiento: lxs voluntarixs contaron con ámbitos de capacitación, encuadre político-pedagógico y discusión de materiales didácticos con el fin de proporcionar orientación para el trabajo de alfabetización. Finalizada la pandemia, las Brigadas se consolidaron como un dispositivo fundamental que abona a la articulación de las trayectorias educativas discontinuas con el territorio teniendo en cuenta un abordaje enmarcado en las coordenadas que se intersectan entre los retratos de barrio-sujetos-escolaridad.

En el partido de General San Martín, el trabajo de las Brigadas busca ahondar en la experiencia de articulación junto a la EST la cual se enmarca en un proyecto de educación con un fuerte compromiso territorial profundizando los valores de equidad y justicia social, haciendo mella en las demandas socioeducativas emergentes del contexto de los barrios del área del Río Reconquista. Se interpela de esta manera la necesidad de abonar hacia la profundización de una articulación de la Escuela Secundaria Técnica junto a la Universidad, signada por un horizonte marcado por las

formas que adquieren los dispositivos de educación popular del territorio, en el intercambio de producción de contenido e intervención práctica en la escuela pre-universitaria.

Ahora bien, es interesante detenernos en la categorización de educación popular, la cual entendemos como una construcción colectiva que en tanto espíritu de resistencia, disputa las concepciones tradicionales y clásicas de educación formal, e invita a repensar las prácticas pedagógicas por fuera de las cuatro paredes del aula. En esta línea, Joaquín, uno de los Brigadistas estudiante de UNSAM que concurre los Sábados expresó: “[Es necesario] pensar la educación de otra manera. [esta experiencia] es un poco diferente a la mía, creo que siempre estuve en un ambiente bastante estructurado académicamente”. Se visualiza entonces una reflexión de aquellas construcciones que, a lo largo de sus diversos recorridos formativos, los brigadistas han experimentado en su paso por los circuitos tradicionales de educación. Esto último resulta especialmente potente cuando se lo pone en relación con los ámbitos de capacitación por los que transcurren periódicamente, en donde, a través de búsquedas colectivas de reflexión y caracterización de la tarea, se producen instancias que ponen en discusión las formas que -colaborativamente- se deben adoptar en el quehacer brigadista.

La configuración de un equipo articulado entre estudiantes de la UNSAM y la EST, veci-



nos, docentes, profesionales de distintas áreas y trabajadorxs, enriquece la propuesta dotándola de una multiplicidad de saberes para acompañar la heterogeneidad de situaciones que atraviesan las trayectorias. Creemos importante seguir ampliando estos espacios, buscando nuevas formas de hacer llevar la escuela a su nivel multidimensional, abogando por la contención y el seguimiento de aquellas trayectorias muchas veces modificadas por el contexto y las emergencias de necesidades indispensables para la supervivencia. Las brigadas educativas se encargan entonces, además de aquel espacio de apoyo escolar, de buscar un espacio de encuentro con el otro, un otro con las mismas incertidumbres, miedos, deseos y convicciones que cualquiera de nosotros.

Extendemos la invitación, no sólo a los estudiantes de las carreras de educación, sino también, a toda la comunidad de la Escuela de Humanidades a participar de esta experiencia de educación popular, inclusiva y democrática. Lxs esperamos y dejamos un número de contacto para quien desee sumarse.

Sofía: 11-3500-0210





Un intercambio estudiantil, tan lejano como cercano



Vanina Mallia

Profesora de Educación Primaria, docente en una escuela primaria ubicada en CABA. Estudiante de la licenciatura en Educación y el Profesorado en Ciencias de la Educación en UNSAM.

Hace un tiempo encontré una publicación en redes de Unsam que despertó mi interés. Así fue que empecé a indagar en los programas de becas que tiene la universidad para realizar intercambios estudiantiles. Al principio, tenía muchas dudas sobre el hecho de aplicar o no. Finalmente, envié la documentación el último día del plazo estipulado, producto de esa incertidumbre. Para mi sorpresa, fui seleccionada para participar en la Summer School que se realizó en la Universität zu Köln (Alemania) a fines de agosto del corriente año.

Después de la confirmación, sentí que el tiempo pasó volando y en un abrir y cerrar de ojos, me encontré subiendo a un avión rumbo a Europa. Mi primera vez tan lejos de casa. Tuve la oportunidad de conocer otros países pero nunca cruzando el Océano Atlántico. La incertidumbre era total. Me preguntaba acerca del idioma, la cultura y cómo sería asimilar todo eso nuevo.

Ya que era la primera vez recorriendo esa parte del globo, organicé mi viaje para hacer una pequeña parada en Italia con el objetivo de, además de conocer la cultura y los lugares típicos, ir a visitar el lugar donde se crió mi abuela Ana, o como le decía yo: “la nonna”. Mis nonos, como tantos otrxs inmigrantes, dejaron su país de origen y vinieron a Argentina en barco allá por el año 1949 en busca de nuevas oportunidades. Investigando y contactando a familiares lejanos, pude ir al pueblo (ya no tan pueblo) donde crecieron ellos y conocer la casa que habitó mi nonna. Esta parte del viaje estuvo cargada de mucha emoción, risas y llantos. Fueron momentos de hablar con personas que

conocían a mi nonna, de escuchar anécdotas, recuerdos, momentos de hablar con desconocidos que les daba curiosidad por saber acerca de mi historia y me contaban la suya. Podría decir que realmente pensaba que el intercambio se daría en Alemania pero ocurrió también en estas otras experiencias que fui teniendo hasta llegar a allí.

Mi llegada a Alemania fue en tren. Recuerdo arribar a la estación de Koln, sola con mis valijas y ver la cima de la Catedral apenas se abrieron las puertas del tren. Inmensa, hermosa, quedé maravillada. Pero luego, un sentimiento de desesperación se apoderó de mí, al menos unos instantes. Supongo que a lxs que viajan solxs y se encuentran en lugares desconocidos pasan por situaciones similares. Creo que pensaba eso a modo de consuelo. Al entrar en la estación de Koln, no veía carteles o señalizaciones en Inglés, la mayoría de lo que observaba se encontraba escrito en Alemán, idioma del que no conocía nada y, para sincerarme, por más esfuerzo que realizara por asociar alguna palabra no lo lograba entender. Por más que pedí ayuda para que me guíen, las 2 o 3 personas con las que hablé solo lo hacían en alemán así que recurrí a utilizar el traductor del celular.

En la estación, se veían personas que iban de acá para allá, solas, acompañadas, con valijas, algunxs apurados otros contemplando las vidrieras. Mucha gente. La sensación de inmensidad me atrapó, frené unos minutos para contemplar todo. Ahí parada, mi valija y yo. En un intento de familiarización, sentí que ese lugar era muy parecido a la estación Constitución,

del ferrocarril Roca, dadas sus dimensiones. Creo que intentaba buscarle a lo desconocido algo que me resultara familiar para sentirme más como en casa. De donde soy, una localidad del conurbano bonaerense, las estaciones no suelen ser tan grandes, es más sencillo reconocer las entradas, salidas de las mismas y cuál es el camino para orientarse. Quizás me parezca fácil porque las conozco desde que nací prácticamente. Estando allí, pensé en los carteles de Argentina que tienen las indicaciones de las estaciones de tren o subte en los que se suele ver la línea horizontal roja o azul con los nombres de las paradas. Cuando me acerqué a leer el mapa de la estación de Colonia lo que vi fue un círculo con muchas otras líneas que salían que se cruzaban por varias partes y pensé “nunca voy a poder ubicarme acá” pero pude. Ese día lo hice gracias al traductor, la tecnología en estos casos es muy útil. Así encontré la salida y el tranvía que me llevó al lugar donde me iba a hospedar los próximos días.

Llegué a Köln el día previo al comienzo de la Summer School, esa sensación de incertidumbre y soledad desapareció ese mismo día al llegar al alojamiento y conocer a Trá una chica Vietnamita que ya se encontraba allí y que también iba a participar de las jornadas de intercambio en la universidad. Sucesivamente nos fuimos conociendo junto a otras chicas que iban llegando de diferentes países, con quienes nos fuimos presentando y entablando nuestras primeras conversaciones. A la brevedad, sentía esa calidez de estar acompañada y realizando planes con personas pese a haberlas conocido apenas unos minutos u horas antes,

Los días siguientes, sucedieron muy rápido. Creo que esa es la sensación de cómo pasan las cosas cuando unx las disfruta. La invitación de la Summer School on “Wellbeing in a teaching profession” estuvo orientada, como su nombre en inglés lo dice, a trabajar sobre el bienestar. Se trataba de actividades que se daban mayormente en la Universidad de Colonia, a lo largo de todo el día. Participé de diferentes conferencias sobre el bienestar en la profesión docente que fueron dadas por profesores de diferentes partes del mundo. Además, hubo paneles de discusión y muchos workshops, uno de ellos fue dictado por la Lic. Julieta Armella,

docente de UNSAM. A lo largo de las diferentes actividades surgieron momentos de escucha, de consultas, debates, intercambios y trabajo en grupos junto a otrxs estudiantes internacionales. Encontré enriquecedor el poder conocer situaciones y contextos de otros países en torno a lo educativo y, por ende, otras miradas desde las cuales pensar el bienestar en la profesión docente.

Todos los días, amanecía, desayunaba con mis compañerxs y nos dirigíamos caminando a la universidad. El camino con paisajes llenos de verde y ciclistas, muy característico de Köln, se volvió parte de mi cotidianidad. Los tiempos “libres” los usamos para recorrer la ciudad. Debo admitir que fui varias veces a la zona de la Catedral, incluso subí los 220 escalones que tiene hasta la cima y ya me resultaba familiar la estación de Köln. Del asombro, seguido por la incertidumbre del primer día, hoy recuerdo esa Catedral con cierto cariño.

Una de las cosas que me llamó mucho la atención fue la importancia que le dan los alemanes al tiempo. No estoy acostumbrada a



que las cosas sucedan ‘en punto’ en Argentina como ocurre en Alemania. Unx entendería lo lógico de respetar los tiempos asignados para llegar a un trabajo, por ejemplo, pero en Colonia se respetaba en cualquier momento y situación. El tiempo de comienzo de una clase, el tiempo de recreo, el tiempo de almuerzo y retorno a las actividades, el tiempo en que llega un colectivo y hasta el horario de encuentro en un bar para una actividad por fuera de lo académico o laboral. Esa fue la primera diferencia que reconocí en cuanto a mi manera de ser y vivir en Argentina. Por otro lado, en una de las primeras actividades que realizamos de bienvenida, integración y aceptación de las diferencias en este intercambio cultural nos proponían ubicarnos según nuestro accionar frente a distintas situaciones estudiantiles o laborales que nos iban leyendo. Recuerdo mi asombro al ver la distancia entre nuestra, o tal vez mi manera, argentina de vivir en sociedad en cuanto a la manera de relacionarnos. Además de estudiante de la lic en educación trabajo en una escuela de primaria ya que soy docente y, hablando de mi trabajo, creo que es valioso el intercambio con otros, la tarea docente se trata un poco de eso y ese intercambio, al menos para mí se trata de compartir un pedacito de tu vida, no es estrictamente lo laboral. No me imagino situaciones en las que no nos encontremos charlando sobre nuestras familias y amigos de mis compañerxs de trabajo, sobre las actividades que realizan durante el fin de semana y, por supuesto, intercambios sobre las tareas que realizamos laboralmente. Pero una chica alemana me dijo que ella no necesitaba conocer sobre mi vida para que trabajemos juntas. Esa fue mi entrada a entender las diferencias que hay entre una cultura y la otra. No lo pienso como un aspecto positivo o negativo sino simplemente como diferencias que hacen que veamos al mundo desde distintas perspectivas y que, al tomar conciencia de ellas, podemos comprender los distintos “lentes” que nos ponemos para ver el mundo y transformar esas diferencias en aprendizajes.

Conocer escuelas de Alemania era una de las actividades propuestas que me generaba mucho interés. La universidad de Colonia trabaja en conjunto con el Centro de Formación

Docente que se encargó de la organización de las actividades de la Summer School incluyendo visita a escuelas de diferentes niveles. En mi caso, tuve la posibilidad de recorrer una de las escuelas primarias de Colonia, pude observar clases y conversar con docentes. Fue una de las actividades que más disfruté. Estando en la escuela, las clases se dictaban en alemán, observé clases de matemática, de inglés y de Educación Física de diferentes años. Fue como un ejercicio comparativo en vivo, me era imposible no registrar las similitudes y diferencias con lo que suelo vivir a diario en mi lugar de trabajo y lo recorrido en mi trayectoria como docente para pensar, teniendo en cuenta nuestro contexto, cómo muchas de esos recursos o actividades se realizan o podrían realizarse en nuestras escuelas.

En los momentos en que, tanto las docentes como lxs niñxs hablaban en alemán no lograba entender lo que decían pero, al mismo tiempo, comprendía todo lo que estaba sucediendo. Lxs niñxs que realizaban actividades y preguntaban sus dudas, los momentos en que jugaban, las travesuras, las indicaciones de las docentes para guiar o las canciones que utilizaba para marcar momentos de la clase o el recreo. Todo podía ser corroborado preguntando y comunicándome en inglés pero puedo afirmar que no era tan necesario, las diferencias de lenguaje y culturales parecían desvanecerse dentro de las paredes de esas aulas. Todo eso que unx se imagina que pasa en una escuela, estaba sucediendo allí ¡y me resultaba tan familiar!

Al pensar en mis motivaciones para anotarme y aplicar para esa beca que vi en una publicación de Instagram, recuerdo en pensar en aquello que me fascina de conocer otras culturas, otros lugares, de los aprendizajes que suceden al interactuar con personas provenientes de diferentes países, sumado a lo que se puede aprender en la universidad sobre los contenidos de las materias que unx cursa. Esta experiencia de movilidad representó todo eso para mí y, además, despertó el interés en seguir conociendo y aprendiendo más acerca del bienestar docente. Es algo que me atraviesa como profesional y que considero importante, aunque es muy distinto desde nuestra pers-

pectiva Argentina o latinoamericana.

Como balance, puedo reconocer el aporte que esta experiencia me brindó posibilitando el conocimiento especialmente sobre el bienestar en la profesión docente, los programas de formación docente, perspectivas provenientes de diferentes países y/o regiones, para pensar posibles maneras de ayudar para la transformación de la educación.

Desde que ingresé a la Universidad Nacional de San Martín he vivido una experiencia transformadora que continúa impactando en mi vida tanto a nivel profesional como personal. La oportunidad de participar en una experiencia de movilidad me permitió enfrentar mis miedos y animarme a más, enseñándome que lo más enriquecedor muchas veces ocurre cuando unx menos lo espera y se abre a lo desconocido. Esta vivencia me dejó con nuevos interrogantes, una creciente curiosidad y la motivación para orientar mi trabajo final de egreso hacia el bienestar, sabiendo que, pese a las diferencias culturales, en distintas partes del mundo están preocupándose por el bienestar en la profesión docente. Continuaré con la esperanza de poder seguir participando en experiencias como esta u otras que sigan ampliando mis horizontes.





La Educación Pública en Marcha



Jazmín Rocío Mkanna

Soy Jazmín Mkanna y formo parte de la RICE. Soy estudiante de educación y me apasiona investigar y dar clases. También soy adscripta en Psicología de la Educación y en la Feria de Ciencias Humanas y Sociales. Actualmente me dedico a dar talleres de educación ambiental para Greenpeace, en escuelas públicas y privadas. En la RICE encuentro un espacio para intercambiar ideas, donde construimos colaborativamente, reflexionamos y difundimos en torno a temáticas del campo de la educación.



María Victoria De Marco

Soy Victoria De Marco, tengo 23 años y soy estudiante de la Licenciatura y el Profesorado en Ciencias de la Educación. Soy adscripta en la Feria de Ciencias Humanas y Sociales y en Pedagogía II. A su vez, formo parte de la RICE donde me encanta seguir debatiendo sobre la cuestión educativa. Trabajo en un emprendimiento familiar pero me entusiasma la idea de pronto comenzar a dar clases.

Como es de público conocimiento, los pasados 23 de abril y 2 de octubre de 2024, se realizaron las Marchas Federales en defensa de la universidad pública. Estudiantes, docentes, graduados, no docentes y empleados de las universidades nacionales y/o públicas de todo el país, estuvieron presentes en ambos encuentros.

Se trató de convocatorias multitudinarias, en las que el grito era uno solo: exigirle al Gobierno Nacional que no recorte el financiamiento de las universidades públicas.

El objetivo era visibilizar el rechazo de las medidas del gobierno, es decir, el veto a la ley de financiamiento educativo aprobada por el Congreso y un recorte presupuestario significativo para el próximo 2025. En las jornadas se podía sentir la angustia, el enojo y la desesperación. Inclusive acompañaron estudiantes de universidades privadas, grupos sindicales y políticos y ciudadanos que apoyaban el reclamo.

Fueron días donde viajar en transporte público significó trasladarse más a tope de lo habitual y cruzarse personas con carteles y banderas. El destino era el mismo. Para quienes concurrimos a la UNSAM, el punto de encuentro fue la Universidad. Ya agrupados, partimos desde el Campus Miguelete, para tomar el tren Mitre hasta Villa Urquiza

y a continuación el Subte B hasta Callao. La multitud marchó desde Plaza de Mayo, Congreso hasta el Obelisco y alrededores. Las calles estaban envueltas en una multitud, carteles, cantos coreados, gritos y aplausos. Podía escucharse al unísono: “Universidad pública, gratuita y de calidad”, “Universidad de los trabajadores y, al que no le gusta, se jode”. También podía verse y sentirse euforia en ambas Marchas Federales, que perdurarán en la memoria colectiva, por su impacto social y la carga emocional que suscitaron.

La RICE recorrió las calles junto a docentes, investigadores, estudiantes y trabajadores de la educación. Compartimos una causa en común, que fue un enorme motor de lucha. Los rostros reflejaban la indignación frente al desfinanciamiento de la universidad pública y la incertidumbre del porvenir. Inclusive se escucharon historias de proyectos de investigación descartados, becas eliminadas y laboratorios con equipos obsoletos. El veto fue un martillazo para nuestros sueños, fue un mensaje claro de que la educación no es una prioridad para quienes nos gobiernan y que se la considera como un gasto y no como una inversión.

Las marchas demostraron esperanza, fuerza y coraje de una multitud que unida es capaz de lograr grandes cosas. Comprendi-

mos que esta lucha no es en vano, que somos muchos los que creemos en el poder transformador de la educación, por un futuro mejor, no solo para nosotros, sino para las generaciones venideras. Las Marchas Federales significaron mucho más que una protesta. Fueron experiencias transformadoras y un llamado a la conciencia que resonó en cada rincón del país, que no podemos permitir que se apague.

Hoy las universidades públicas enfrentan un panorama crítico para el 2025, donde su funcionamiento más básico se encuentra en riesgo. Aún nos espera un camino que recorrer, donde cada paso que damos es un acto de resistencia para el futuro que nos quieren arrebatar, en el que la educación pública, gratuita y de calidad sea una realidad para todos y no un privilegio para unos pocos.

Ni olvido ni perdón.



Banco de Trabajos Finales

Podes acceder al [link](#) con el listado de los Trabajos Finales de Egreso.

Podes acceder a la [carpeta](#) con el repositorio de todos los Trabajos Finales de Egreso, ordenados por año.

Por último, dejamos a disposición el link con acceso a [Ateneos de Trabajos Finales de Egreso](#)

Ante cualquier consulta o dificultades en el acceso a los Trabajos Finales de Egreso podes comunicarte enviando un mail a leducación@unsam.edu.ar

Les recordamos que el uso de este material es exclusivamente personal y en carácter de bibliografía de consulta. Si llegaron a desear utilizarlo para alguno de los trabajos académicos que realicen, recuerden citarlo adecuadamente, ya que es material producido por otrxs.

Plagio: El uso de las palabras, ideas, juicios, imágenes o datos de otra persona como propias, sin registrar la cita, intencional o accidentalmente.

Repositorios de Bibliografía

[Catálogo de la Biblioteca de la UNSAM](#)

[Biblioteca virtual CLACSO](#)

[Buscador Digital CONICET](#)

[Editorial Universitaria del IUNMa](#)

(Universidad Nacional de Derechos Humanos

“Madres de Plaza de Mayo)

[Academia.edu](#)

[Bases de conocimiento enseñanza media](#)

[Base search](#)

[Dialnet](#)

[Eric](#)

[Flacso](#)

[Google académico](#)

[HighBeam](#)

[Jurn](#) (en inglés)

[Latindex](#)

[REDALIC](#)

[Redie](#)

[Refseek](#)

[Relieve](#)

[Relieve 2](#)

[Scielo](#)

[Springer link](#)

[Worldwidescience](#)

ESCI-WOS

SCOPUS

JRC-WOS

Bibliotecas digitales gratuitas

[Biblioteca Nacional del Perú](#)

[Europeana](#)

[Project Guttemberg](#)

[UNESCO](#)

[Universidad Complutense](#)



TDA

Torre de
Desarrollo
Académico